

Memoria Colectiva
Proceso investigativo del grupo Anudamientos
y sus semilleros

Municipio de *Trujillo*



Memoria Coletiva
Proceso investigativo del grupo Anudamientos
y sus semilleros

Municipio de
Trujillo



ISBN:
978-958-5167-31-5

Institución Universitaria Antonio José Camacho
Decanato Asociado de Investigaciones
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Diseño Visual

Primera edición, 2023

ISBN Impreso: 978-958-5167-31-5

Colección:

50° aniversario Institución Universitaria Antonio José Camacho

Coordinación Editorial:

Félix Augusto Cardona Olaya

Corrección de estilo:

Angélica Grajales

Portada y Diagramación:

Luz Adriana Cometa Fernández

Diana Carolina Aristizabal

Ilustraciones:

Diana Carolina Aristizabal

Luz Karime Gallego

Ruby Alexandra Cerón

Textos:

Guillermo León Trujillo Betancourt

Felix Augusto Cardona Olaya

Con el apoyo de:

Asociación Familiares de Víctimas de Trujillo - AFAVIT

Familia de Guillermo León Trujillo Betancourt

Trujillo, Valle del Cauca, Colombia, 2023



Prólogo

“Si la historia no se escribe, queda condenada al olvido”, frase que inspira este trabajo histórico literario, fruto de un proceso elaborado por uno de los hijos de Trujillo, quien dedicó parte de su vida a reflexionar y escribir sobre la experiencia de vivir este municipio, que más que unidad administrativa, es un territorio colmado de experiencias en muchos aspectos de la vida humana.

Don Guillermo León Trujillo Betancourt, segunda generación de fundadores de este municipio, quien prestó servicios al municipio como secretario del Hospital Santa Cruz, Gerente de Acuavalle, docente en el magisterio y concejal de Trujillo. **“Profe Guillo”**, como coloquialmente se le conocía, nos deja gran parte del siguiente texto que recopila parte de la memoria colectiva del municipio desde una visión pedagógica, inmersa en la cotidianidad y producción de la vida.

Nos muestra su territorio, nuestro territorio, a partir de una división de los aspectos en una interpelación constante con la institucionalidad y desde la memoria que nos indica cómo, por qué y con quiénes se ha construido este hermoso territorio. Aparecen personas inolvidables, eventos, gestos heroicos, desacuerdos, relaciones, paisajes, entre otros muchos aspectos que nos recuerdan que somos un municipio inmensamente rico en recursos naturales y recursos culturales que a veces nosotros mismos invisibilizamos.

Precisamente, esta fue la propuesta que encontró el equipo de investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho -UNIAJC- del Distrito Cultural y Deportivo Santiago de Cali, mediante el proceso que se hizo con la Asociación de Familiares Víctimas de Trujillo -AFAVIT-, quienes junto a los investigadores de ANUDAMIENTOS complementaron el proyecto iniciado por el “Profe Guillo”

para que fuera trabajado como un libro de divulgación de manifestaciones de la memoria colectiva en primera instancia para la propia comunidad trujillense que encuentra en AFAVIT uno de sus hitos más representativos.

Y en el marco del centenario del municipio fundado en 1922, la producción de conocimiento más que nunca debe construirse desde la escucha, el respeto, la validación de los relatos y las experiencias sobre el territorio que se construye al caminarlo y sentirlo. Por ello, AFAVIT apoya este proceso, puesto como el profe Guillo nos dijo antes de que partiera de este mundo: **“El trabajo que hago no tiene otro fin más que el de contar los acontecimientos desde la memoria prodigiosa de los ciudadanos: Hernando Correa León, Pompilio Vásquez, Rubén Loaiza, Elías López, Luis Solórzano, Arnoldo Ruiz, Aristóbulo Trujillo Salazar, Amanda Trujillo Salazar, sacerdote Velásquez Osorio y Hnas., German Correa León y familia, entre otros. Muchos de los cuales hoy residen fuera y desafortunadamente la mayoría de ellos han fallecido”.**

En este sentido, para honrar la memoria de los hijos de Trujillo, AFAVIT en apoyo a los profesores investigadores de la UNIAJC como facilitadores de construcción de conocimiento sobre Trujillo y ya que somos una asociación civil que representa lo trágico, pero también la esperanza sobre este territorio, ayudamos a organizar y reconstruir estos textos creados por un hijo de Trujillo, que les legó a los profesores y que ahora en la celebración de sus 100 años de fundación, nos evidencian la firme voluntad de sus habitantes para superar increíbles obstáculos, a pesar de que todos no estamos de acuerdo en todo, la hidalguía de amor por nuestro municipio se convierte en el principal motivo para reconocernos, para sentirnos orgullosos de un lugar donde se puede vivir la vida y hacer muchos de nuestros proyectos realidad.

AFAVIT en Trujillo es el lugar donde todas las memorias se entrecruzan, aquellas que nos recuerdan tiempo oscuros, pero también aquellas que se viven gracias a la pujanza de sus miembros todos habitantes de Trujillo hasta por cuatro generaciones, que permiten darnos la autoridad suficiente para recrear estos relatos de memoria colectiva que deben convertirse en un patrimonio cultural que debemos procurar transmitir por todos los medios posibles. Por esto, nosotros AFAVIT apoyamos al equipo investigador del grupo ANUDAMIENTOS adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNIAJC para lograr este proceso.

Un proceso donde la participación social es esencial, ya que anuda la importancia de transmitir desde la academia la vida de la comunidad la cual configura las manifestaciones de la memoria colectiva, aquella forjada por la vivencia misma del territorio de Trujillo, que debe ser cada vez más promocionada, proyectada y apropiada para lograr un promisorio futuro para las generaciones que reciben este legado, pues como nos recuerda el gran poeta español Federico García Lorca: “Los pueblos son libros. Las ciudades, periódicos mentirosos” y Trujillo es un libro que aún tiene muchas páginas por llenar.

Un libro producto del proyecto aprobado en la convocatoria UNIAJC 2021-2022 denominado: **Modelo de interacción mediado por la narrativa de memoria intergeneracional dentro una comunidad** (PD0320), el cual anudó disciplinas académicas de las ciencias sociales y humanas dentro de la línea Imagen, Cultura & Territorio del grupo ANUDAMIENTOS, con apoyo del semillero de investigación LUMEN para crear un marco de

proyección donde la memoria y sus manifestaciones sean variables que conlleven al reencantamiento social sobre el patrimonio cultural por parte de los habitantes de un territorio, en este caso de uno tan significativo para Colombia y el Valle del Cauca como Trujillo. Lo anterior, implica poner en discusión nuevas formas de proyectar el diseño para lograr participación comunitaria en referencia a las dimensiones transversales que enmarcan las sensibilidades de este contexto.

Estas nuevas formas encuentran en estos textos formato libro, al diseño como disciplina que posibilita sembrar semillas desde la academia hacia la comunidad para iniciar procesos de apropiación social de las manifestaciones de su memoria colectiva representada en el patrimonio cultural cotidiano. Por todo lo anterior, esperamos todos los que apoyaron este proyecto disfruten de su lectura y que estos primeros 100 años de Trujillo sean motivo de esperanza de ser y hacer un mejor territorio para la vida y la paz, tal y como AFAVIT en sus 23 años de resistir, persistir y nunca desistir lo ha hecho.



María Ludibia Vanegas Henao
Presidenta AFAVIT



Félix Augusto Cardona Olaya
Investigador Anudamientos - UNIAJC

Agradecimientos

Don Guillermo León Trujillo Betancourt
expresó sus agradecimientos a:

Archivos Alcaldía Municipal: Trujillo y Riofrio

Concejo Municipal de Trujillo

A los archivos del Hospital Santa Cruz

Unidades Municipales de Asistencia Técnica
Agropecuaria - UMATA - Trujillo

A los directores núcleo Educativo: *Dra. Martha Constanza Gómez y Licenciado Eliécer Jiménez*

Al Historiador *Adolfo León Atehortúa*

A los archivos de la Biblioteca Municipal de Trujillo

A las Instituciones Educativas: Sagrado Corazón de Jesús, Julián Trujillo y Manuel María Mallarino del municipio de Trujillo.

A la organización Estudiantil Revista *"Hoy Día "*

Con especial afecto a las familias: *Trujillo Salazar, Espinosa Saldarriaga, Flórez Ríos, Parra Trujillo, Pedraza Materón y Velásquez Osorio*

y muchas más familias que no recuerdo en el momento, pero que hicieron posible al suministrar datos, unos como fundadores e hijos de ellos, plasmar en este libro sus ideas para conocer mejor nuestro municipio.

El equipo de investigación de la
Universidad Antonio José Camacho
agradece a:

A *Yenifer Soto* emprendedora turística del municipio, a *Doña Ludibia Vanegas* presidenta de AFAVIT y a la Trabajadora Social *Luz Marina Bentacurt*, miembro de segunda generación de AFAVIT, especialmente a la hija del historiador – iniciador de esta obra, la señora *Luz Alcira Trujillo Buitrago*.

A la administración municipal del Municipio de Trujillo.

A la Decanatura Asociada de Investigaciones de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Y a los miembros, colegas y lectores del grupo de investigación Anudamientos.

Agradecimientos

Contenido

1. Aspectos metodológicos de la configuración del texto.....	24
2. La imagen de Trujillo.....	27
2.1.Colonización del territorio.....	28
2.2.Proceso de poblamiento.....	32
2.3.Caserío La Esneda, primeros colonos.....	34
2.4.Inspección de la policía Vernaza, primer reconocimiento institucional.....	35
2.5.Nacimiento de Trujillo como Municipio.....	37
2.6.Algunos datos de su contexto actual.....	45
3. La cultura de Trujillo.....	54
3.1.Fiesta de San Isidro Labrador.....	55
3.2.Fiesta del Café-Café.....	56
3.3.Fiesta de la virgen del Carmen.....	56
3.4.Fiesta de la virgen del Perpetuo Socorro.....	56
3.5.Fiesta de las cometas.....	57
3.6.Semana Santa.....	57
3.7.Fiestas navideñas.....	58
3.8.Algunos datos interesantes.....	60
3.9.Aspecto Educativo.....	63
3.10.Personajes Ilustres	68
3.11.Datos curiosos.....	76

4. El territorio de Trujillo.....	88
4.1.Recurso hídrico potencial trujillense.....	91
4.2.Páramo del Duende (PNR) Tesoro para conservar.....	92
4.3.Zona de Reserva Forestal del Pacífico (ZRFP) Recurso para proteger.....	93
4.4.Paisaje Cultural Cafetero (PCC), Futuro Sostenible.....	94
4.5.El templo Parroquial Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.....	96
4.6.Plazoleta Parque principal, Homenaje al General Santander.....	100
4.7.Teatro General Santander.....	100
4.8.Biblioteca Municipal Leocadio Salazar.....	100
4.9.Parque Monumento de la Memoria.....	101
4.10.Hospital Santa Cruz Trujillo.....	106
4.11.Escenarios para Recreación y Deporte.....	106



Ilustraciones

Ilustración 1: Primeros pobladores del territorio.....	28
Ilustración 2: Proceso de poblamiento.....	32
Ilustración 3: Caserío La Esneda.....	34
Ilustración 4: Fundadores y primeros colonizadores de Trujillo.....	38
Ilustración 5: Escudo municipal del Trujillo.....	44
Ilustración 6: Poblador de Trujillo, Semillero Lumen 2022.....	48
Ilustración 7: Transporte insignia de corregimientos y veredas en Trujillo.....	52
Ilustración 8: Procesión religiosa en Trujillo.....	54
Ilustración 9: Fachadas del casco urbano de Trujillo.....	59
Ilustración 10: El folclor en Trujillo.....	60
Ilustración 11: Aspecto Educativo de Trujillo.....	63
Ilustración 12: Profe Guillo, el historiador de Trujillo.....	72
Ilustración 13: Retrato de María Ludivia Vanegas.....	74
Ilustración 14: Caminos veredales de Trujillo.....	76
Ilustración 15: Casa de tres pisos.....	80
Ilustración 16: Ubicación geográfica de Trujillo.....	88
Ilustración 17: Río Culebras en Trujillo.....	91
Ilustración 18: Paisaje cafetero de Trujillo.....	94
Ilustración 19: El PCC en Trujillo.....	95

Ilustración 20: Iglesia del Perpetuo Socorro.....	98
Ilustración 21: Panorámica mausoleo de parque Monumento de la Memoria de Trujillo.....	104



Tablas

Tabla 1: Áreas sembradas en el municipio de Trujillo.....	46
Tabla 2: Comportamiento poblacional Trujillense.....	50
Tabla 3: Pirámide poblacional por curso de vida.....	50
Tabla 4: Los otros Trujillo hispano parlantes.....	87
Tabla 5: Descripción ríos principales de Trujillo.....	92
Tabla 6: Escenarios actuales en Trujillo.....	106

Municipio de Trujillo



Introducción

El sistema divorcia la emoción y el pensamiento como divorcia el sexo y el amor, la vida íntima y la vida pública, el pasado y el presente. Si el pasado no tiene nada que decir al presente, la historia puede quedarse dormida, sin molestar, en el ropero donde el sistema guarda sus viejos disfraces. El sistema nos vacía la memoria o nos llena la memoria de basura y así nos enseña a repetir la historia en lugar de hacerse. Las tragedias se repiten como farsas, anunciaba la célebre profecía. Pero entre nosotros es peor: las tragedias se repiten como tragedias.

EDUARDO GALEANO "El libro de los abrazos"

Este libro comenzó a escribirse en el año 2020, sin embargo, ese año cambió la manera de ver muchas cosas en nuestras vidas, la pausa y el aislamiento llegó a todos los aspectos de la vida, en algunas se tornó desesperante, en otros permitió una reflexión que nos llevó a ver las cosas en un tiempo inesperado, inusitado e insólito. Tal y como pasó con el proceso de ideación de este texto que, sumido en esta pausa, quedó rezagado para poder responder los múltiples desafíos impuestos a nuestras vidas. En este lapso, nos fuimos acomodando a un proceso acelerado de uso de tecnologías, de nuevas interacciones, de encuentros sociales, de formas de estudio, a nuevos procesos para la creación y el diseño. Así que este texto inexorablemente entró en un letargo esperando mejores tiempos.

Lamentablemente, en este mismo lapso fallece el impulsor de este texto: el profe Guillo: **Guillermo León Trujillo**

Betancourt (1949–2021)¹, hombre culto, amante de las letras, profesor de muchas generaciones de trujillenses e interesado por dar a conocer la memoria colectiva de la comunidad de Trujillo desde sus vivencias no solo como habitante, sino como hijo de sus fundadores y líder cultural y político. Él no alcanzó a conocer esta propuesta final, por eso esperamos que sea un esbozo de lo que en vida imaginó legar a su amada comunidad trujillense.

Al profe Guillo lo conocimos gracias a que los líderes de AFAVIT conocen los propósitos de este proceso académico y cuando estábamos realizando trabajo de campo en las calles de Trujillo para este, nos lo presentaron y le comentamos que pretendemos visibilizar manifestaciones de la memoria colectiva de Trujillo desde perspectivas que se relacionan con que parte de su territorio tenga el reconocimiento de patrimonio cultural de la humanidad dado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) al ser parte del paisaje cultural cafetero colombiano (PCCC).

A él le encanto la idea y nos invitó a dialogar otro día y así se dio el encuentro, una tarde de viernes, cuando ya Trujillo empezaba a vislumbrar esa atmósfera fiestera y relajada de sus fines de semana, iniciamos el diálogo en el café Trigo verde uno de los pocos emprendimientos que no sucumbió ante la masacre perpetuada en los años 90 y, en medio de un excelente tinto y unos deliciosos buñuelos, iniciamos un diálogo enriquecedor que nos abrió un **abanico de miradas** sobre este hermoso

¹ Al respecto, pueden los lectores encontrar un video de las exequias de nuestro gran motivador hecho por la Alcaldía y el Consejo Municipal de Trujillo, que señala que: En las afueras del Palacio Municipal, en un acto conjunto entre el Honorable Concejo Municipal y la Administración de Trujillo Encanta liderada por el Alcalde Diego Guerrero y su equipo de trabajo, fue despedido un valioso ser al que el Municipio le agradece su aporte a la historia, la educación, la pedagogía, el liderazgo social y lucha incansable por la democracia y la consolidación de Trujillo como tierra de progreso. El Eterno reciba en su Santo seno al Honorable Concejal, profesor y amigo Guillermo León Trujillo Betancourt. Descansa en Paz. Link: <https://www.facebook.com/watch/?v=4212393698804744>.

municipio.

Para iniciar nos señaló que Trujillo es uno de los municipios con mayor zona rural del Valle del Cauca y que sólo el 35% de este es Paisaje Cultural Cafetero y, pesar de ello, es el segundo municipio después de Sevilla con mayor área de este paisaje en el Valle del Cauca, pero que quedó aislado del resto del territorio declarado por la UNESCO por cuestiones técnicas de cota de altura al darse la declaratoria. Bajo esta circunstancia, nos señaló que venía trabajando en la construcción de un texto desde unos años atrás, reuniendo datos desde diferentes fuentes documentales tanto de organismos como de personas trujillenses sobre hechos, personajes y eventos que mostrarán la memoria del municipio que lo vio nacer y al cual le sirvió desde diferentes roles, siempre en pro del bien común.

Es así como el proyecto de investigación redefine parte de sus procesos y gracias a la Decanatura Asociada de Investigaciones, entramos a apoyar el proceso de dar concreción a la idea de este texto gestada por el profe Guillo. De manera que, en el año 2021 cuando se retoma de cierta manera la normalidad para poder desplazarse e interactuar socialmente, regresamos a Trujillo para perfilar ciertos aspectos del texto que gentilmente Don Guillo nos cedió en aquel 2019 para trabajarlo como producto de investigación, sin embargo, por circunstancias académicas en términos de tiempo y presupuesto no se pudo concretar el trabajo y tristemente nos enteramos de la muerte de Don Guillo en enero del 2021, noticia que hizo replantear la propuesta.

Sin embargo, varios integrantes de AFAVIT sugirieron culminar la tarea como el mejor homenaje a su memoria y ante esta circunstancia, adicional y muy gratamente retomamos el proceso en el año 2023, coincidentalmente año del centenario de Trujillo que sumado a la consolidación de muchos procesos que venía trabajando AFAVIT en sus más de 20 años de funcionamiento y acción

social colectiva permitieron retomar con vigor la tarea de consolidar, ampliar y publicar lo que en vida pensó el profe Guillo como legado a su pueblo natal.

En este retorno, nos encontramos con al apoyo decidido de dos personas increíblemente generosas y gratamente colaboradoras, la Sra. María Ludibia Vanegas Henao: presidenta de la Asociación de Familiares Víctimas de Trujillo (AFAVIT) y la Sra. Yenifer Soto, emprendedora de servicios culturales y turísticos de Trujillo y sus alrededores a través de la revista Visión Valle.

Estas mujeres trujillenses de corazón nos motivaron como equipo investigador a profundizar más sobre los temas que articulan la Imagen, la Cultura y el Territorio de Trujillo que al hacer un anudamiento entre lo que el profe Guillo nos dejó y lo que como grupo venimos planteando, es la estructura de anudamientos con la cual los textos y la información recolectada dan forma a este libro de memoria colectiva.

Así que anudando los textos escritos por el profe Guillo, las narraciones sistematizadas de miembros de AFAVIT habitantes de Trujillo y un trabajo de campo hecho a través de una antropología visual, corroboramos y complementamos mucha de la información acerca de los temas que se estructuró en su primer borrador, al que el profe Guillo denominó: **Monografía de Trujillo** y nosotros convertimos en este libro producto de investigación.

Suponemos que el profe Guillo construyó su texto entre el año 1999 hasta más o menos el año 2010 cuando alguien gentilmente se los transcribió digitalmente según nuestros pocos, pero gratos y enriquecedores encuentros y también gracias a los datos suministrados por su hija habitante actual de Trujillo. Este texto transcrito en un archivo Word nos lo cedió en 2019 y a partir de este lo vinculamos con información actualizada en aspectos que visibilizan a Trujillo como un municipio que condensa de manera

muy experiencial la memoria colectiva del pueblo colombiano.

A partir de esto, diseñamos una maqueta para organizar toda la información e iniciamos a estructurar los capítulos donde integraríamos el texto del profe Guillo, la información visual de nuestros recorridos por el territorio, los documentos institucionales que describen al municipio y los procesos de apreciación desde el diseño visual dado por los estudiantes miembros del semillero Lumen de la FCSH -UNIAJC. Todo esto con el propósito de dar una coherencia lógica y epistemológica tanto al espíritu del texto que nos legó el profe Guillo, los testimonios que escuchamos de miembros de AFAVIT, los datos suministrados por Yenifer y Ludibia y toda la síntesis que, como estrategia metodológica hemos logrado para describir la memoria colectiva desde el anudamiento de la imagen, la cultura y el territorio de Trujillo.

Todos los elementos constitutivos de la maqueta para la organización de la información recolectada se articulan alrededor de temas que se proponen desde la línea de investigación del grupo Anudamientos, para comprender y analizar la realidad desde un carácter provisional del conocimiento sobre las maneras de como este pueblo, sus comunidades e instituciones perciben las maneras de actuar sus prácticas sociales para acompañar sus procesos de transformación social y asimismo conocer cómo se configuraron como comunidad (Polanía, Cardona, Castañeda, Vargas, Calvache y Abanto, 2020).

Así que el anudamiento entre la imagen, la cultura y el territorio se nutre de la percepción de sus habitantes con lo que como investigadores externos al territorio pretendemos visibilizar, al hacerlos partícipes de la pluralidad cultural de este hermoso municipio centro occidental del Departamento del Valle del Cauca. Pluralidad que busca al ser transmitida desde la memoria colectiva, nos dice que son las tradiciones cotidianas de la

comunidad las que definen su identidad cultural y su organización social. Este tipo de memoria logra de cierta manera que tanto la identidad como la organización social no desaparezca por el devenir de los tiempos, al contrario, permite comprender su redefinición constante.

Una redefinición que es la vida misma, pero que contemplada desde actores de la comunidad permite comprender muchas de las maneras de relación con los recursos culturales y naturales que este contexto ofreció y ofrece, con el fin de que Trujillo no ceda ante la homogenización cultural de los modelos impuestos desde el pensamiento neoliberal que tristemente en Colombia se han adaptado sin reflexión alguna (Polanía et al., 2020).

Por lo anterior, este libro no se ciñe a reglas ortodoxas para la visibilización de la memoria, es un texto pensado para lograr el objetivo de su gestor que fue el de apoyar la difusión de las riquezas de este municipio, que no pueden, ni deben quedar constreñidas a aspectos meramente económicos. Al contrario, la memoria colectiva debe potencializar su cultura como una construcción social asociada a sus tradiciones, personajes, lugares, costumbres y eventos únicos. Que lo hacen un municipio que contiene diversas culturas y diversos modos de organización social, que merecen ser estudiados, apropiados y proyectados por propios y extraños para dar sentido y significación a las interacciones sociales que, con sus tensiones, conflictos y luchas de apropiación construyen el territorio.

Invitamos entonces al lector, para que se aproxime a Trujillo de manera desaprendida, que entre a la descripción de un municipio que integra muchos elementos culturales y naturales como ejemplo de la multiculturalidad, la biodiversidad y la identidad de nuestro país. Una descripción que pretende reencantar a propios y extraños con este territorio que ha sufrido todos los aspectos negativos de la historia colombiana, pero es al mismo tiempo un ejemplo para el mundo de como

sobreponerse a ellos y ser hoy en día parte del paisaje cultural cafetero patrimonio cultural de la humanidad.

El libro para ello se divide en cuatro grandes capítulos, el primero referido a la estrategia metodológica en la cual se enmarcó su desarrollo. El segundo tiene que ver con la imagen que podemos hacer de Trujillo como territorio, en tanto es un municipio que nace mucho antes de su reconocimiento institucional como tal y, por ello, su imagen permite hacernos una idea mucho más amplia de lo que fue, es y podrá ser.

El tercer capítulo, refiere a los aspectos que atañen a su cultura en tanto es un municipio que ha forjado diferentes manifestaciones que en la cotidianidad los habitantes no valoran como se requiere y que permiten hablar de un patrimonio cultural muy importante. Por último, un capítulo que hace acopio de características de Trujillo como un territorio cuyas riquezas naturales son dignas representantes del imaginario que sobre Colombia recae a nivel mundial y que deben ser conocidas por propios y extraños.

Finalmente, el lector se encontrará con un colorario que a manera de reflexión nos deja una de las colaboradoras para esta magna empresa de rescatar la memoria colectiva de Trujillo, quien siempre ha estado presente en el proceso, es trujillense de corazón que nos ha dado apoyo incondicional para este proyecto que nos recuerda la frase del gran científico estadounidense Carl Sagan: *Un libro es una prueba de que los seres humanos son capaces de hacer magia.*

1. Aspectos metodológicos de la configuración del texto

La mayor parte de lo que hacemos como académicos es recombinar o remodelar, a menudo a través del bricolaje, haciendo conexiones novedosas, reconfigurando, reformulando y rearticulando las ideas ya propuestas por otros o que simplemente flotan en la atmósfera históricamente acumulada del pensamiento, o noosfera.

Arturo Escobar, 2016.

Este texto nace, como ya se mencionó al encuentro que tuvimos con Don Guillermo León Trujillo Betancourt (1949 –2021), gracias al apoyo de los miembros de AFAVIT quienes nos lo presentaron y conociendo el objetivo de este proyecto auspiciado por la Decanatura Asociada de Investigaciones de la Institución Universitaria Antonio José Camacho y su grupo Anudamientos, iniciamos un diálogo, nos legó su texto transcrito y con las narraciones de miembros de AFAVIT iniciamos este periplo académico.

Un periplo que se fundamenta en dos nuevas perspectivas teóricas de la disciplina del diseño: la del italiano Ezio Manzini (2015), que propone el diseño para la innovación social que relacionamos con la propuesta del colombiano Arturo Escobar (2016), quien nos presenta el diseño

Autónomo. Ambas, posibilitan reflexiones sobre la praxis de la conectividad social alcanzada gracias a la tecnología y al uso de los recursos ambientales y culturales de las sociedades en su contexto, donde el diseño debe ser guía para que las comunidades se piensen ellas mismas y puedan tener procesos de desarrollo contextual.

Así, el rol de los diseñadores cambia de ser productores de artefactos para el consumo a ser facilitadores de procesos sociales como la resiliencia, la gestión cultural y los hábitos ecológicos mediante la configuración de proyectos que implementan procesos colaborativos, abiertos, locales, contextualizados y en red para lograr soluciones a problemas o al menos mitigar parte de ellos.

Un nodo relevante para esto es el uso de los recursos y la conectividad a partir de dispositivos culturales singulares en un territorio de vida, fundamentados en aspectos que visibilicen y valoren manifestaciones cotidianas que han permitido configurar contextos de vida. Por eso, la disciplina del diseño puede pasar de fundamentarse en aspectos meramente productivo-económicos a ser actor fundamental en el mejoramiento de la calidad de vida dentro de comunidades en sus propios contextos.

El diseño desde esta nueva perspectiva implementa lógicas/productos/sistemas que logran reconstrucción de tejidos sociales fragmentados por la homogenización cultural y la degradación ambiental, dos de los más grandes problemas que enfrenta toda sociedad actual (Cardona, 2015) y puede ser el anudamiento que fortalece lazos comunitarios y desarrollos locales como principio de su accionar, antes de configurar indicadores económicos.

El diseño así brinda producción de sentido, cohesión social y construcción de identidad trabajando desde y para la memoria colectiva, aquella que se aleja de la memoria histórica como discurso institucional y se acerca más a lo que la comunidad configura en su diario vivir. Una memoria que narra el territorio desde la visión de sus habitantes, sus logros, dolencias, sueños y posibilidades, pero que, al mismo tiempo, usada desde estas nuevas lógicas podría contribuir a mitigar problemas contextuales, consecuencia de los problemas mundiales antes mencionados.

De acuerdo con todo lo anterior, se diseñó una estrategia metodológica de investigación para el proyecto basada en el método de la teoría fundamentada dentro del paradigma cualitativo de investigación que nos señala que las voces y perspectivas de las personas son la principal fuente de información, asimismo, son las que brindan las posibilidades de acción sobre el problema determinado sin teorías preelaboradas. La participación con individuos es su esencia, ya que son ellos, desde sus cosmogonías, los que permiten abordar el problema de investigación (Castañeda, Cardona, Calvache, Polania, Cortés y Moncada, 2020).

Es un método que exige un análisis de y desde la base social del contexto de estudio, donde existen múltiples realidades, por ende, las categorías de análisis se definen en el mismo trabajo de campo mediante el uso de técnicas etnográficas de recolección de información. Esto supone saber manejarse en el contexto del grupo social objeto de estudio. En este caso el municipio de Trujillo, puesto que el propósito es validar las interpretaciones que sostienen la consolidación de una teoría, en

la medida que los datos que se van construyendo con informantes clave muestran las fronteras del objeto de estudio.

Para el caso de Trujillo se definen como actores clave los miembros de AFAVIT, quienes participaron de los procesos que la investigación implicó, especialmente a Ludibia Venegas y Luz Marina Betancourt; el segundo actor clave: el señor Guillermo León Trujillo Betancourt, quien mediante entrevista y donación del texto que elaboró en vida nos proporcionó una herramienta vital; un tercer actor fue la señora Yenifer Soto, quien con su experiencia de vida y emprendimiento nos guio en muchos procesos y finalmente, varios habitantes de Trujillo que nos brindaron información a través de diálogos surgidos en el trabajo de campo desarrollado a través de tres estrategias etnográficas de recolección de información, a saber:

La primera estrategia denominada: **objeto significativo y valor inmaterial (Frieri, 2014)** la cual propone a partir de un objeto personal, que las personas relaten e identifiquen desde sus experiencias de vida lo que confiere valor e importancia a un elemento que consideran con su bien. En este sentido, se diseñó y ejecutó un taller denominado **Reminiscencias Visuales del paisaje cafetero del PCC** para describir el territorio y realizar una reflexión sobre la importancia de las narraciones que suscitan las fotografías sistematizadas en álbumes de familia habitantes de Trujillo. Se recolectaron cerca de 150 fotografías, las cuales sirvieron para diseñar las ilustraciones que acompañen este libro y que busquen dar un elemento pedagógico sobre los temas que se tratan.

La segunda estrategia fue la aplicación de la herramienta denominada

Historia de vida, la cual permite encontrar información sobre una comunidad a partir de la observación de la vida de una o varias personas en su contexto social (Frieri, 2014). Es una herramienta que va a las fuentes primarias a partir de entrevistas para conocer y comprender la realidad de las personas en sus contextos de vida para generar autoconocimiento e identidad (Castañeda et al, 2020). Encuentra en este texto total aplicación, puesto que el encuentro con el profe Guillo nos permitió conocer a través de él, aspectos nunca documentados de la memoria colectiva de Trujillo. Nos brindó una fuente de información vital que nace del mismo seno de su construcción como municipio.

La tercera estrategia fue hacer recorridos por el casco urbano y la zona rural, durante los cuales se hizo **antropología visual** con el fin de conocer el territorio como elemento integrador y promotor de la identidad con un patrimonio cultural. Con ello, logramos comprender a Trujillo tanto en sus zonas rurales como urbanas desde una vivencia cotidiana cuya conservación depende hacer sostenibles los modos de vida de las personas y en las actuales circunstancias necesita la configuración de soluciones surgidas de las comunidades mismas y no aquellas impuestas por modelos externos que no alcanzan a dimensionar los implicados anudamientos que se pueden vivenciar en este territorio.

Estas estrategias, nos permiten evidenciar que la disciplina del diseño desde su dominio visual es una posibilidad de ver más allá del producto mismo de diseño, para entender que el pensamiento de diseño nos evidencia que necesitamos conocer a las comunidades que conforman nuestro territorio nacional, una Colombia que algunos llaman profunda, pero que es al mismo tiempo y siempre cotidiana para quien día a día la vive y la sueña.

Trujillo es la condensación de todo lo que Colombia ha sido, es y puede llegar a ser tanto desde una perspectiva negativa como de la afirmativa. Y es en esta última perspectiva donde este proceso y este texto hacen énfasis, para lograr de alguna manera contribuir al arraigo sobre nuestro territorio de vida para hacer de la memoria colectiva afirmativa una herramienta para la sanación de nuestra Colombia y en este caso de un municipio emblemático por muchas razones para el departamento del Valle del Cauca.



2. La imagen de Trujillo

"Gracias a Dios estamos venciendo la etapa de odios políticos, limando las asperezas que dejó la violencia, acabando los focos perturbadores, para que la tarea de engrandecimiento de nuestros compatriotas tenga bases sólidas. Una tradición de cultura nos estimula para esta empresa: Trujillo".

Guillermo Betancourt, 2020

Este capítulo se plantea desde la premisa de que los hechos culturales, como fenómenos visibles de la cultura son hechos específicos de los seres humanos que permiten su sociabilidad, por lo cual, solo pueden desarrollarse en sociedad. En esta medida, las representaciones culturales hacen posible la adaptación al contexto en que la sociedad decidió vivir, convivir y a veces sobrevivir (Cardona, 2015). Así, cada sociedad y las comunidades que la componen otorga significado a objetos, personas y acontecimientos mediante los marcos de interpretación a través de diversos procesos y prácticas.

El significado da sentido a la propia identidad y se relaciona con cómo la cultura marca y mantiene identidades y diferencias entre comunidades. Diferencias que se aprecian en la construcción de los contextos vivenciales, en la producción y consumo de la cultura material, como también en la regulación del comportamiento social (Castañeda et al., 2020: 33). Cada sociedad entonces crea su cultura y esta a su vez le da identidad a la primera, al determinar un comportamiento pautado socialmente

(Cardona, 2015).

Sociedades como la trujillense usa códigos sobre las formas de producción y comunicación de significados dentro de su marco de representación cultural debido a que se hace uso de elementos de su propio contexto para mantener una identidad cultural o desprendernos de ella. Las representaciones culturales no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios, condicionados por la continua retroalimentación de la comunidad en su contexto.

Por tal razón, en este capítulo tomamos mucho del texto creado por el profe Guillo, donde la memoria colectiva es recurso para el autoconocimiento de la historia, familiar y local de Trujillo en relación con el discurso histórico nacional. Este capítulo se divide en procesos que deben llegar a convertirse en el patrimonio cultural de Trujillo, en tanto permiten conocer y reflexionar sobre las maneras en que la sociedad de Trujillo ha decidido sentar su tecnología y cultura en un tiempo vivencial dentro de un contexto real. Nos muestran las buenas y malas decisiones que han tomado como colectividad sobre el territorio en particular (Macías, 2011).

De esta manera, la mediación de la memoria desde la identidad que el profe Guillo ha dado a su texto permite que sus valores e ideas no sean abordadas directamente, sino a través de representaciones culturales que sirven para la comprensión social de la realidad sobre procesos de construcción de identidad cultural para los trujillenses en una hibridación con los datos institucionales documentales que se pueden hallar en los medios abiertos para su consulta y referencia. Así, la imagen de Trujillo se leerá a partir de 5 hitos de memoria colectiva: Colonización, Poblamiento, Primer asentamiento, Primer reconocimiento administrativo y Nacimiento como municipio, complementados con algunos datos de su contexto actual.

Ilustración 1: Primeros pobladores del territorio.



2.1. Colonización del territorio

El territorio de lo que hoy definimos como Trujillo, era un bosque de Páramo, ya que se encuentra presente en el alto Chocó biogeográfico sobre la Cordillera Occidental siendo uno de los ecosistemas más importantes de la región ya que permite generar agua para las poblaciones del departamento del Chocó y Valle del Cauca. Asimismo, aporta a la formación de humedales en zonas más bajas.

Estos ecosistemas son de difícil acceso, puesto que los páramos se encuentran separados en las cimas más altas de la cordillera, lo cual permite que su estado de conservación esté en mejores condiciones que otros páramos de Colombia y las tierras que los protegen forman un paisaje frondoso de bosques tropicales húmedos, donde los vientos y las bajas temperaturas son la constante dado su cercanía con las brisas del Pacífico que se chocan con la barrera montañosa.

En su costado oriental, está marcado por el clima del valle del Río Cauca que oscila entre cálido semihúmedo y templado semihúmedo con temperaturas entre los 19°C a los 28°C con brisas que corren al amanecer y al atardecer de sur a norte. En esta variedad de climas, se asentaron en épocas precolombinas diversas tribus, sobre todo en las cotas medias y bajas de la cordillera, en lo que los historiadores denominan “llano de Buga”. La mayoría eran tribus que pertenecían a la gran familia Pijao, la cual a través de sus parcialidades se enseñoreó especialmente en la zona central y norte de lo que hoy definimos como Municipio de Trujillo.

En estas zonas, los Gorriones fueron amos y señores, convivían y muchas

veces se confrontaban con los Huasanoes, quienes ocuparon la parte baja de nuestro territorio en lo que conocemos como el municipio de Riofrío. Los Gorriones deben su nombre a un pez que sacaban y anunciaban “Gorrón-Gorrón, Gorrón”, según las crónicas de los españoles. Andaban desnudos, adornaban sus rostros con narigueras de oro, retorcidas y gruesas; lucían en las orejas anillos de ese mismo y buscado metal y pendían de sus hombros gargantillas de piedras, oro, semillas de la región.

Eran de contextura gruesa, de mediana estatura y generalmente se alimentaban de animales silvestres que cazaban en el bosque como: dantas, guaguas y guatines, de aves especialmente paujil y torcaza, o especialmente de peces que abundaban en los ríos y quebradas como el gorrón y el barbudo. Tenían pequeños cultivos de algodón y lo hilaban en usos de barro quemado o de madera para fabricar hilo con el que tejían mantas a las que llamaban «maures» que solo usaban en ceremonias. Cultivaban el maíz, la yuca y el frijol de bejuco, utilizaban también el zapallo, la arracacha y las frutas que prodigiosamente les ofrecía la naturaleza. Se distinguían por ser pescadores con lanza, lo que al mismo tiempo les otorgo una inusitada arma de guerra contra los españoles.

Eran antropófagos, conservaban las pieles humanas como signo de valentía a mayor número de pieles, más respetados eran. Hasta ahora el nombre **Petecuy** ha llegado a nuestros días como uno de los guerreros más destacados de los Gorriones. Logró dominio sobre el territorio de lo que hoy ubicamos como la zona norte del municipio de Jamundí hasta el páramo del Duende, hoy parte del Municipio de Trujillo. Tenía como trofeos de guerra en un gran rancho sobre una mesa larga, muchas pieles de cuerpos enemigos henchidas de cenizas y acompañadas de miembros desecados tanto de otras tribus enemigas como los Huasanoes, así como de los primeros conquistadores españoles que osaron enfrentarlo.

Rendían culto al sol, a la luna y a las estrellas; sentían especial respeto por los fenómenos atmosféricos que interpretaban como manifestaciones sobrenaturales de espíritus buenos y malos. Sus dioses se mediaban por mohanes (*Un Mohán la personificación de mitos folclóricos de Colombia. Se describen como un ser humano, muy corpulento, con una abundante, larga y descuidada cabellera con la que cubre gran parte de su cuerpo. Otras veces cuentan que es un ser musgoso, de ojos brillantes y uñas largas y afiladas*), así que los Gorriones para cada manifestación espiritual asignaban un mohán, en quien se guardaba tradición y al morir, envueltos en mantas, con joyas y vasijas, se enterraban sus cuerpos en lo profundo de la tierra a nombre del Mohán que se los llevaba a otro mundo.

Era un pueblo previsor y gracias a la gran comprensión de tu territorio, secaban pescado para épocas de escasez o para intercambios comerciales con sus vecinos cuando no estaban en conflicto. Sus viviendas eran sencillas, construcciones de techo pajizo, bohíos en forma circular levantados sobre paredes de guadua con hojas de palmera con una sola puerta y sin ventanas.

Los Gorriones fueron prácticamente exterminados por la gran resistencia que pusieron a los españoles, su espíritu libertario y no seguir ningún parámetro institucional los hizo un dolor de cabeza para los planes de conquista de estos territorios. El antropólogo Dr. Jacques Apriles Guiset en su obra inédita: **Conflictos Agrarios en El Valle, 1900-1940. Los Antecedentes de La Violencia**, nos señala que entre los años 1803 a 1805 los últimos Gorriones que habitaban la Villa de San Bartolomé de Tuluá fueron arrojados a lo alto de la cordillera occidental cerca al páramo que actualmente llamamos Del Duende en jurisdicción del municipio de Trujillo, y otros tantos se sumergieron en las selvas del Departamento del Chocó. No se volvió a saber de ellos como comunidad, bien por su total extinción o por su mezcla con otras tribus o comunidades.

Solo hasta el año 1920 del siglo XX, cuando iniciaron procesos de reclamo de tierras en la jurisdicción de Trujillo, se volvió a tener noticias de las comunidades indígenas en este municipio, los cuales se acrecentaron en los años 50 por los procesos de violencia bipartidista, luego llegaron más comunidades indígenas por el inicio del narcotráfico y el conflicto armado entre guerrillas, paramilitares y ejército nacional en los años 90.

Estos grupos indígenas en el territorio eran desplazados del Choco y norte del Valle del Cauca. En el año 1997, la administración municipal de Trujillo ofrece una parte del territorio de la vereda La Bohemia del Municipio de Trujillo a estas comunidades indígenas que se identifican dentro de la gran familia Emberá Chami. Sin embargo, los campesinos habitantes del corregimiento de Huasanó iniciaron protestas ante las autoridades municipales y nacionales, por los daños que causaron los indígenas en cosechas y animales debido a que afectaron el nacimiento del agua, al cortar árboles para labores de sus cocinas y viviendas.

Tanto fue la indignación de los habitantes trujillenses, como cuando se enfrentaban Huasanoes contra Gorriones cientos de años atrás, que el gobierno departamental de aquel entonces intervino para calmar las partes y compró la finca Balsora en la vereda Palermo del mismo corregimiento de Huasanó, Trujillo para que se asentaran unas primeras 230 familias indígenas Emberá Chami. Años después, en 1999 la alcaldía municipal de Trujillo permitió que otra comunidad indígena se asentara en el municipio en la vereda Alto Cáceres, corregimiento de Cerro Azul, Trujillo comprando la finca La Galeana para un conglomerado de etnias venidas del Amazonas, Putumayo y Chocó.

Estas dos acciones permitieron la consolidación de dos resguardos indígenas: El resguardo **Drua Do** (Portales del Río) en un área de 40 ha. que fueron otorgadas por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) se encuentra ubicado en la vereda Alto Cáceres y el resguardo **Kipara**, creado en el año 2011 reconocido oficialmente bajo el nombre de Bajo Cáceres en la vereda Palermo en un área de 117,5 ha. Así mismo, el PDM 2016-2019 reconoce otros dos asentamientos indígenas: **Dachini**, en donde se ubican 85 personas de diecisiete familias, y **Dai Eadebena**, en el cual habitan quince familias, que suman un total de 79 personas (Alcaldía Municipal de Trujillo, 2016).

Actualmente, esta población indígena como habitantes del municipio se han integrado con la población de Trujillo en aspectos cotidianos, convirtiéndose en trabajadores de las fincas cafeteras, transportadores de productos alimenticios y forman parte de la vida cotidiana del municipio, algunos ya totalmente integrados en modos de vida occidentales, otros tanto aun luchan por conservar su cultura ancestral manteniéndose aislados en sus resguardos, a los cuales es difícil acceder.

Una de las más notorias hibridaciones culturales es que estas comunidades indígenas encuentran dentro de la religión católica uno de sus elementos más identitarios hoy día. Ejemplo de ello, es que líderes de AFAVIT dentro de su parque monumento de la memoria, dan catequesis a niños indígenas y los ayudan para hacer sacramentos católicos como el bautizo, la primera comunión y el matrimonio, lo que ha hecho que estos indígenas tengan mucha relación con los procesos que AFAVIT lleva a cabo.

Actualmente, los indígenas en Trujillo son provenientes de la gran familia Emberá Chami, y aunque no son los ancestros originarios de estas tierras, ocupan el espacio de los Gorriones mediante los procesos de establecimiento de resguardos y asentamientos que han sido y siguen siendo objeto de múltiples conflictos territoriales

de forma violenta entre varios actores, que inició debido a las leyes sobre baldíos que estimulaban los desmontes en las tierras de ladera desde la década de 1930 en el siglo XX para el fomento de la agricultura y la ganadería, las obras públicas y la educación que desconocen de tajo el derecho primigenio de estas comunidades sobre el territorio.

Por lo todo lo anterior, es necesario hacer saber a los trujillenses que en su territorio existen comunidades indígenas, que aunque no son los grupos originarios de estas tierras, son los primeros pobladores de toda Suramérica y debido a los procesos sociales nacionales se asentaron en el territorio y tratan de conservar su cultura ancestral, por ello se debe tener mayor respeto y comprender que la identidad trujillense, debe estar articulada al reconocer a estos “hermanos nativos” como así los llamo el profe Guillo. Y solo de esta manera y no de otra, es que los diversos pueblos indígenas no van a desaparecer y se van a sentir seguros en sus resguardos para construir un Trujillo unido y fuerte.



2.2. Proceso de poblamiento

A principios del siglo XVIII se dieron fuertes enfrentamientos entre los Gorriones con los Huasones aliados con colonos de las zonas planas por la madera del territorio, debido a la necesidad de este recurso para el desarrollo de centros urbanos cercanos como Buga fundada en 1570 y luego Tuluá, fundada en 1639 asentamientos urbanos de la colonia española que a partir de 1700 iniciaron una expansión poblacional y económica importante por los caminos desarrollados hacia la ciudad de Cartago, la ciudad más importante de lo que conocemos como Valle del Cauca hasta los inicios del siglo XX.

Asimismo, los últimos Gorriones tuvieron que enfrentar a exconvictos y desmovilizados de la guerra de los mil días (1899 –1902) a lo que se sumó el proceso de colonización antioqueña, que los empujó fuertemente hacia el sur a lo largo de la cordillera occidental en cuyo camino tuvieron que confrontar a las familias campesinas que iban en busca de tierras hasta la altura de lo que conocemos hoy como el municipio de Ginebra, en la margen derecha del Río Cauca y hasta las cercanías del Darién a la izquierda.

Exterminados los Gorriones completamente del territorio de Trujillo hacia 1850, este era un caserío de leñadores debido a la gran demanda de madera de óptima calidad requerida por la expansión urbana y crecimiento arquitectónico de centros poblados de Buga, Cartago y Tuluá, lo que conllevó a formar un gran claro en el bosque de paramo y a la formación de los primeros caminos y asentamientos permanentes de colonos, los cuales fueron muy prósperos por la fertilidad de los suelos, los climas y sus aguas. Estos procesos acrecentaron la deforestación en esta rica región maderera que casi fue exterminada.

Solo se logró impedir mediante la declaratoria de la Zona de Reserva Forestal del Pacífico en el año 1953 una de las más grandes del territorio nacional, actualmente con 8.010.504 ha, que corresponden al 71% del área original. Tiene jurisdicción sobre los departamentos de Antioquia (en 19 Municipios), Cauca (en 7 municipios), Córdoba (en 2 municipios), Nariño (en 22 Municipios), Risaralda (en 2 municipios), Chocó (en 24 Municipios) y Valle del Cauca (en 18 Municipios) dentro de los cuales se encuentra

Trujillo y sus zonas occidentales con algo más de 3000 Ha en esta reserva que incluye gran parte del páramo del Duende.

Otro elemento de colonización importante en Trujillo, a parte de la colonización antioqueña especialmente de pueblos como Sonsón, La Ceja, Guarne y Marinilla, es que el territorio se convirtió en refugio de tolimeses, cundí boyacenses y santandereanos desterrados por sus creencias evangélicas desde de Antioquia y se ubicaron principalmente en las zonas más agrestes de los corregimientos de Venecia y Andinópolis de Trujillo, hoy por hoy parte muy importante del paisaje cultural cafetero colombiano.

En el libro de Adolfo León Atehortúa Ruiz, El poder y la sangre, se indica que el año 1898 llega a la jurisdicción del Municipio de Riofrío, Valle del Cauca, el distinguido ciudadano antioqueño don Manuel Vélez Toro entusiasmado por el comentario que hacían los arrieros que iban del Valle del Cauca, específicamente desde Buenaventura pasando por Cartago hacia a Antioquia comercializando todo tipo de productos y dizque comprando tierras a buenos precios en el noroccidente del Valle del Cauca, las llamaban “las tierras del paraíso” .

Estas tierras decían ser ricas en oro, maderas, árboles frutales, yuca, frijol de bejuco, animales silvestres, como guatines, tatabras y venados. Tanto así, que se construyó el primer caserío llamado El Retiro donde los arrieros llevaban sus bestias y descansaban, para seguir el camino al otro día. Este nombre también obedece a que para la época de la arriería en Colombia el territorio de Trujillo era uno de los puntos de más difícil acceso desde y hacia los poblados antioqueños. Se dice que los arrieros formaron el primer gremio de transportes en Colombia y fueron los iniciadores de la infraestructura vial del occidente colombiano.

Con el hacha y el machete, como lo muestra el escudo de Trujillo, desde este caserío se inició la formación de estas tierras, “abriendo monte”, formando fincas, colonizando y dictando normas. Le dieron forma al paisaje, a la selva boscosa la convirtieron en zona de cultivo y de pastos. A este caserío viajó don Manuel Vélez, a entrevistarse con el terrateniente americano con nacionalidad colombiana, míster Boris, quien era propietario de toda la parte alta y baja de la cordillera occidental, compra que hizo a un hacendado de Riofrío, señor Piedrahita González desde el corregimiento de Salónica y el corregimiento de Naranjal, jurisdicción del Municipio de Bolívar, Valle del Cauca.

Don Manuel Vélez Toro compró todos los terrenos que conforman actualmente el corregimiento de Andinópolis del Municipio de Trujillo hasta la vereda La Primavera jurisdicción del Municipio de Bolívar por medio de una carta venta registrada en la Alcaldía de Buga por un valor de \$ 1.000 pesos oro hacia 1900.

Viendo la familia Vélez Toro las riquezas de sus suelos, construye un trapiche panelero y busca los servicios de los indígenas asentados en la parte baja de territorio debido a que Don Manuel era conocedor de la problemática social y cultural de los indígenas desplazados de Choco y norte del Cauca, gracias a su amistad con el rico empresario antioqueño general Pedro Nel Ospina, más tarde presidente de Colombia (1922-1926) y del historiador vallecaucano Tulio Enrique Tascón.

Esto ya muestra la hibridación cultural que se gesta en Trujillo, dado que estos primeros dueños de las tierras refugiando indígenas desplazados se mezclan socialmente con leñadores, colonos y primeros habitantes del municipio entre fuertes disputas territoriales y culturales dadas por las creencias religiosas evangélicas contra las católicas hasta principios del siglo XX.

2.3. Caserío La Esneda, primeros colonos

Ilustración 3: Caserío La Esneda



La llegada de los primeros habitantes de Trujillo fue en 1900 cuando gran parte de lo que hoy es Trujillo era propiedad de la familia Vélez Toro y ellos para lograr que su trapiche se expandiera se dedicaron a talar el bosque para implantar los cultivos de: maíz, frijol, caña de azúcar, aguacate, naranjales, plátano, banano, hortalizas, higuera, tabaco, cacao, yuca, arracacha y árboles maderables.

En 1919 llegó el entusiasta y progresista ciudadano de Santa Rosa de Cabal (Caldas en ese entonces hoy Risaralda) Leocadio Salazar, acompañado de distinguidos ciudadanos antioqueños, señores: Nicolás Trujillo Arango, Isolina y Diocelina Rengifo, Jesús González, Fernando Flórez Conde, Félix Álzate, Leopoldo Garrido & Cayetano y Antonio Muriel, entre otros, quienes comenzaron a luchar por la prosperidad de la región como asentamiento urbano.

En el año 1920, después de muchos diálogos en Santa Rosa de Cabal, en la casa de don Cayetano Muriel, resolvieron reunirse en Riofrío y proponerle la compra a don Manuel Vélez Toro con dineros apropiados para la creación y fundación de una bella comarca. Hicieron referencia de su visita y adquirieron esa zona de terreno por medio de una carta venta por un valor de \$3.850 pesos oro, bajo registro notarial,

refrendado en el Municipio de Riofrío Valle por el señor Pedro Sanclemente, Notario Único de Riofrío Valle.

Don Leocadio Salazar y demás amigos, propusieron identificar el caserío con el nombre de "La Esneda" por solicitud de la familia Vélez Toro en agradecimiento a los indígenas que les apoyaron en la creación de su exitoso trapiche, un mediano aserrío y cultivos de algodón, yuca y café. Este último cultivo empezó a reemplazar a todos los otros en los muchos minifundios que se consolidaron con la venta de los Vélez Toro a los representantes de Santa Rosa de Cabal, quienes trajeron la caficultura a este territorio.

El 21 de septiembre del año 1922, ya asentadas muchas familias que cultivaban café, Se hicieron los preparativos para la fundación de un nuevo municipio en el Valle del Cauca, siendo las 12 meridianas se presentaron en el caserío "La Esneda": Leocadio Salazar, Fernando Flórez, Nicolás Trujillo, Marcos Materón, Demetrio y Marcos Ramírez, María Ospina, Isolina, Diocelina y familia Rengifo, Seferina Marmolejo de Guarín, Julio Sabogal, Cayetano y Antonio Muriel. Fueron invitados prestantes personalidades del Valle del Cauca, asistieron desde Buga don Carlos Eduardo Tascón, de Tuluá don Marcelino Bueno, de Riofrío, el señor Pedro Sanclemente y desde Huasanó, los señores Juan Sanclemente, Eduardo Aguirre, Pedro José Lorza, Miguel Pineda y Federico Navarrete.

Así, entre los años 1922 a 1925 se conformó una economía agrícola de exportación cafetera que propicia la construcción de casas de guadua, vías carretables, el servicio de barcos a vapor por el Río Cauca y la construcción del muelle en Cartago, logrando una prosperidad inusitada en los minifundios del caserío que fuera la base de lo que es Trujillo hoy en día, que inicio con la instalación de la primera inspección de policía en este territorio.

2.4. Inspección de la policía Vernaza, primer reconocimiento institucional

En el año 1925, a petición unánime de los habitantes y vecinos del caserío La Esneda, se solicitó al señor gobernador Manuel Carvajal crear la Inspección de Policía con el nombre de Vernaza, en reconocimiento a la labor desarrollada por el doctor José Ignacio Vernaza, Gobernador del Valle del Cauca en los años 1922-1924, quien ayudó a fortalecer desde su administración el progreso y desarrollo de este caserío.

La gobernación designó al señor secretario de gobierno departamental del Valle del Cauca, doctor Tulio Tascón, para esta labor, ya que Trujillo en aquel entonces era corregimiento del municipio de Huasanó. Se nombró primer corregidor al señor Benedicto Cuartas, secretario Esmaragdo González, inspector de policía a don Bertulfo López y como escribiente a Gerardo Escarria.

La Inspección de Policía Vernaza, corregimiento de Trujillo, municipio de Huasanó por la riqueza maderera, su recurso hídrico, la riqueza de sus suelos, la calidad de

sus habitantes y su posición geoestratégica respecto al comercio entre Buenaventura y la región centro occidental colombiana con Cartago como puerto y en conexión a todo el suroriente antioqueño, creció rápidamente tanto económica como demográficamente por la descendencia de las familias asentadas y la movilización de gentes que llegaron al territorio entre 1924 y 1929 sobre todo en lo que hoy conocemos como los corregimientos de Andinópolis y Venecia. Sin embargo, de todas partes de Colombia llegaban colonos dada la apertura de carreteras, la naciente caficultura y otros fenómenos sociales, políticos y económicos, tanto así, que por los apellidos se puede identificar que:

Por la parte alta de la cordillera en Dosquebradas, Cristales, La Sonora, Puente Blanco y Riochiquito llegaron familias boyacenses y pastusas. Por la parte norte, veredas La Marina, Cerro Azul, San Isidro, La Soledad y La Bohemia llegaron familias cundinamarquesas y vallenatas. Por la parte sur, Alto Cristales, La Cristalina y Puente Rojo, santandereanos y tolimeses. Y, por último, por el oriente, Robledo, Huasanó, Hato Viejo y La Hormiga descendencia valluna y del pacífico caucano.

2.5. Nacimiento de Trujillo como municipio

Conocedores los habitantes del progreso de estas tierras y que, según la legislación vigente para la época, se propuso a las personas más notables del corregimiento de Trujillo, los señores: Dr. Ernesto Pedraza y el Sr. José Ríos, que en nombre de la comunidad presentaran ante las autoridades departamentales la solicitud de convertir a este corregimiento en un nuevo municipio para el Valle del Cauca. Al respecto, la revista La Raza en su edición N° 87 del día 21 de septiembre de 1946 señala:

“Nada deja que desear la actual administración pública que con alto espíritu cívico labora tesoneramente en beneficio de la prosperidad material, social, religiosa, política y moral de la población, correspondiendo así a la confianza en ella depositada por la ciudadanía trujillense. Hoy celebramos 16 años de la floreciente creación de nuestro acogedor y progresista municipio. Por lo que se resalta la gran labor desempeñada por los primeros abnegados trabajadores que, en 1920, entraron a descuajar la selva y a luchar por la prosperidad de nuestra región. Ellos son:

Rafael y Leocadio Salazar, Antonio Velásquez, Jesús Gómez, Miguel González, Misael Hurtado, Pepe y Sigifredo Larrarte, Pascual Mejía, Alfredo Echeverri, Nicolás Trujillo A, Antonio Febres, Leopoldo Garrido, Ramón Isaac González, Félix Alzate, Pedro Arcila, Cayetano y Antonio Muriel, Juan José y Hermanos Salazar, Ernesto Pedraza, José J Ríos, Eustorgio Parra, Leonardo Espinosa, Fernando Flórez, Horacio Ceballos, Marcos Materón, Doña María Flórez, Seferina Marmolejo, Hermanas Vicentinas, Jesús Bertín M, Luis C Otero, Salvador Marulanda, Jesús Ramírez, Esmaragdo González, José J. Jiménez, con sus respectivas familias”.

En el mes de noviembre de 1928, se reunió en la casa del señor Horacio Cevallos una comisión integrada por los señores: Ernesto Pedraza, José Ríos, Luis otero, Jesús Antonio Febres, Sigifredo Larrearte, Isolina Rengifo, Eustorgio Parra y Leocadio Salazar, para establecer las estrategias para crear el nuevo municipio dado el nivel que había alcanzado en aspectos económicos y políticos la Inspección de Policía Vernaza, corregimiento de Trujillo del municipio de Huasanó.



Ilustración 4: Fundadores y primeros colonizadores de Trujillo.



Después de varias horas de conversaciones, acordaron darle el nombre de **Trujillo** en honor al presidente de Colombia General Julián Trujillo Largacha, quien dirigió entre los años 1878-1880 los destinos del país y que fue muy reconocido por ser el triunfador de la Batalla de Los Charcos, famosa batalla por ser la primera a gran escala librada en el contexto de la guerra civil de 1876 en el antiguo Estado Soberano del Cauca entre las fuerzas liberales y conservadoras.

Esta Batalla de Los Charcos en el marco de la Guerra de los 1000 días colombiana, aconteció en los territorios de lo que hoy conocemos como San Pedro y contaba con muchos combatientes de lo que hoy es Huasanó, Riofrío y Trujillo, parece ser que varios de los comisionados eran descendientes de milicianos que combatieron en esa batalla. Gracias a la cual los liberales hicieron retroceder a los conservadores de Antioquia a los territorios de lo que conocemos hoy como la Virginia, Risaralda (Historyayregion.blogspot, 2017).

Con esta decisión y reuniendo los requisitos exigidos para la época solicitaron una reunión con el gobernador que fue agendada para el 3 de julio de 1929. Así, los señores Ernesto Pedraza, José Ríos, Eustorgio Parra y Luis Otero presentaron los requisitos necesarios la solicitud de Creación del **Municipio de Trujillo, Valle**.

El 6 de abril de 1930, el señor gobernador ordena al secretario de gobierno departamental, doctor Primitivo Crespo enviar un telegrama al doctor Ernesto Pedraza, para comunicarle que el día 9 de abril de 1930, se presentaría en Vernaza para entregarles la ordenanza No. 19 firmada por el señor presidente de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca, doctor Lisandro González Llanos y por el señor Gobernador del Valle del Cauca, doctor Tulio Rafo, ya que la mayoría de los diputados habían analizado detalladamente la propuesta y la habían encontrado como viable.

Siendo las 9 de la mañana de aquel 9 de abril, en el parque Francisco de Paula Santander el presidente de la Asamblea Departamental, doctor Lisandro González, el secretario de gobierno departamental, doctor Primitivo Crespo y el señor alcalde de Santiago de Cali, doctor Manuel Carvajal, acompañados de varios dirigentes Vallecaucanos además de los colegios, escuelas, dirigentes cívicos, políticos y la ciudadanía en general, se dio lectura de la **Ordenanza No. 19 de 1930**.

En esta ordenanza se nombró alcalde en propiedad para gobernar los destinos del nuevo municipio, al señor Horacio Cevallos y se nombró una junta provisional compuesta por los señores José Ríos, Esmaragdo González, Eustorgio Parra, Antonio Velásquez y Cayetano Muriel para que pusiera en práctica la organización del municipio y además se ordenó que se tomaran las disposiciones legales para las próximas elecciones municipales.

Tanto los discursos del doctor Ernesto Pedraza, como los del señor gobernador, el señor presidente de la Asamblea Departamental, el secretario de gobierno departamental del Valle del Cauca y del señor alcalde de Cali fueron profundos en elocuentes y sensacionales palabras, motivando a la población a lanzar gritos de euforia y agradecimiento por este gran proyecto alcanzado por los habitantes de Trujillo.

El señor alcalde dictó su primer decreto con el visto bueno de la Junta Provisional para que con la colaboración de los estudiantes de los colegios San Luis Gonzaga y Simón Bolívar se demarcaran los límites del municipio y se nombrará secretario de la alcaldía a don Esmaragdo González y como Inspector de policía a don Jesús Bertín Moncayo.

Desde ese acto inaugural, el municipio vio crecer su casco urbano, establecer caminos hacia sus veredas, establecer los corregimientos de Andinópolis, Venecia, Cerro Azul, Cristales, Dos Quebradas, El Tabor, La Marina, La Sonora y Robledo. Acoger en su jurisdicción al nuevo corregimiento de Huasanó que en otra época era la figura administrativa que cobijaba a Trujillo como corregimiento.

En un espacio más o menos de 20 años entre 1930 a 1950 se vivió una época de prosperidad latente que consolidó este municipio como uno de los más cafeteros del Valle del Cauca y de mayor progreso por lo que la caficultura y la federación de cafeteros de Colombia trajeron consigo; se iniciaron las fiestas del Café, café como unas de las más emblemáticas en el Valle del Cauca.

Más adelante, en los años 50, la violencia política generalizada en el país afectó el proceso de desarrollo de este municipio, en tanto y específicamente en el Valle del Cauca, *holguinistas* (seguidores de Carlos Holguín del partido Liberal Colombiano) y *lleristas* (seguidores de Carlos Lleras Restrepo del partido conservador colombiano) se enfrentaron en disputas políticas, que sumieron a muchas familias a refugiarse en territorios aparentemente

más pacíficos, lo que terminó en una primera gran migración de habitantes de Trujillo a centros urbanos cercanos de Buga, Tuluá y Cartago, llegando a Santiago de Cali en su zona oriental (Rizo, 1999).

Esto, a pesar de ser un fenómeno violento, unificó geográficamente gran parte del occidente colombiano, sobre todo lo que conocemos como el norte del Valle del Cauca pues los liberales se establecieron en la margen occidental del río Cauca y los Conservadores en la oriental, lo que hizo que se unieran política y económicamente las altiplanicies habitadas desde los tiempos de la Colonia con las llanuras cálidas, sino porque se erradicó la selva que separaba estos territorios, lo que trajo nefastas consecuencias ambientales de las cuales hoy día somos víctimas.

Ahora bien, estos fenómenos de la violencia partidista y la distribución de tierras para el cultivo del café en minifundios, no permitió la formación en general dentro del Municipio de Trujillo de grandes haciendas, ni grandes masas de campesinos asalariados sin tierra, como en otras regiones del país, la sociedad fue más igualitaria; lo cual se tradujo en una actitud liberal y progresista de sus habitantes donde se acentuó el núcleo familiar como la mano de obra. Luego, cuando la parcela no era suficiente, los hijos emigraban de nuevo a otros territorios con las consecuencias de urbanización hoy conocidas.

El café, cultivo elegido por los colonos y luego desarrollado por los habitantes del municipio, llegó a ampliar la capacidad adquisitiva de la población en general, fenómeno que permitió desarrollar una industria y un comercio de oro y tabaco importante para la región centro occidental del Valle del Cauca, que conecta con el Chocó y lo que se conocía como el viejo Caldas, límite con Cartago. Esta acumulación suficiente de capital obtenido por campesinos caficultores minifundistas y algunos hacendados, hizo de este pueblo de cordillera un territorio próspero en muchos sentidos,

aunque por ello mismo, sufrió con mayor rigor el abandono del Estado sobre todo en lo que respecta al control del orden público.

Gracias a Dios, quedaron personajes que hicieron frente y enarbolaron la bandera de la paz, el progreso y el desarrollo. Sobresalen: Pablo Varón, Leonildo Rodríguez, Manuel García, Alfonso León, Hermanos Trujillo Salazar, Hermanos León Correa, Alberto Santa Quintero y hermanos, Aristóbulo Trujillo Salazar, Leonardo Espinosa y hermanos, Ernesto Giraldo y hermanos, Heriberto Zuluaga, Pablo Espinosa y familia, Ernesto González y familia, Carlos Calle y familia, Germán Velásquez y hermanos, Hipólito Rodríguez y familia, Fernando Cadavid y familia, Gilberto Cadavid y familia, Lubin Cristancho y familia, Rubiel Narváez y familia, Matilde de Zuluaga y familia, familia Correa León, Rogelio Rodríguez y familia, Consuelo González Mejía, hermanos Trujillo Betancourt, Rubén Darío Montoya y familia, Abraham Parra y familia, Bertulfo López y familia, Eduardo Hoyos y familia, Jaime Montoya de la Cruz, Guillermo Ramírez y familia, Zulma Restrepo y hermanos, Libia Espinosa, hermanas y familia, Amparo Restrepo Osorio y familia, Carlos Cruz y familia, Omar Vélez y familia, Néstor Loaiza y familia, Teresa Camargo y familia, Lucila Gómez y hermanos, Guillermo Trujillo Betancourt y familia, la Comunidad de las Hermanas Vicentinas, Comunidad de señoras y señores que velan por el Ancianato María Inmaculada, las Instituciones Educativas sus directivos, docentes y administrativos (Revista La Raza, 1950).

A mediados de los años 70, logrando salir de la barbarie de esta violencia bipartidista y disfrutando de una bonanza cafetera, los campesinos y habitantes del casco urbano de Trujillo disfrutaron de un ambiente de prosperidad muy singular en Colombia. En este periodo se desarrolló la arquitectura de estilo moderno y lastimosamente no se tuvo conciencia de conservar joyas de la arquitectura cafetera elaboradas por los primeros habitantes. Se inició la

pavimentación de toda la red de caminos municipales y la ampliación de servicios públicos como alcantarillado, alumbrado público y recolección de basuras en varios sectores del municipio, sobre todo aquellos en el eje Trujillo- Andinópolis.

Con la llegada del doctor Humberto González Narváez (1929 -2016) la Gobernación del Valle del Cauca sconi su propuesta de “El país vallecaucano” donde Trujillo fue uno de los municipios más privilegiados y beneficiados. Se hicieron carreteras en veredas y corregimientos que no existían en la parte Occidental del municipio: Cristales, Dosquebradas, Sonora, Puente Blanco, Río-Chiquito, Culebras, para llegar a la zona urbana en carro. Lo mismo en Ato Mira, La Cristalina y Puente Rojo, Débora, el Crucero, que eran solamente caminos de herradura.

Se construyeron colegios, escuelas, acueducto y alcantarillado en la parte urbana y rural; redes de energía eléctrica y telefonía, pavimentación de casi todo el municipio.

Asimismo, en la parte urbana se da inicio a la construcción de las edificaciones de la alcaldía municipal, edificio de Telecom, edificio del Banco Cafetero, comité de cafeteros, trilladora de café y droguería. Concentración agrícola y rural, que alberga a más de 450 niños y niñas de la zona rural con infraestructura tecnológica en agricultura y ganadería, centros de salud en la zona rural, pavimentaciones de carreteras: Trujillo-Riofrío, Trujillo- Venecia, Trujillo- Cerro Azul, entre otras obras maravillosas, que la población agradece infinitamente y recuerda a sus amados benefactores. Esta encomiable labor progresista de Trujillo se debe al carismático ciudadano don Leonardo Espinosa Saldarriaga, que siempre estuvo a la altura de conseguir el progreso y el desarrollo de su “amado y querido municipio”, como él lo expresaba a diario en sus conversaciones o ante alguna autoridad gubernamental.

En el año 1985, llega como párroco del pueblo el padre Tiberio Fernández,

palmirano de nacimiento, trae al municipio todo el pensamiento de la teología de la liberación y la organización empresarial de Israel, luego de estudiar allí asuntos referentes al cooperativismo. Llegando a promover dentro la comunidad trujillense la creación de más de 40 empresas comunitarias y microempresas familiares como panaderías, carpinterías y motoristas, entre otras.

Lastimosamente, en el año 1986, se tildó este proceso de comunista y sus afiliados fueron azotados por una serie de muertes y desapariciones, casi todos los que siguieron este cooperativismo empresarial se convirtieron en objetivo militar por parte de una macabra alianza entre paramilitares, narcotráfico y miembros de la Fuerza Pública, ya que su progreso económico y social fue visto como un peligro latente del status quo de los gamonales políticos de la región quienes apoyaron crímenes con muy variados móviles: limpieza social, eliminación de testigos, despojo de tierras y persecución política, que dieron origen a uno de los capítulos más oscuros de la historia colombiana: La masacre de Trujillo (CNMH, 2008: 46).

Uno de los actos más tristes de este fenómeno fue la muerte del padre Tiberio, quien el viernes santo de 1990, durante la homilía pronunció unas palabras que fueron premonitorias: “Si mi sangre contribuye a que en Trujillo amanezca y florezca la paz que tanto estamos necesitando, con gusto la derramaré”. Tres días después y cuando regresaba de Tuluá de asistir al funeral de su amigo Abundio Espinosa, fue interceptado por paramilitares y cinco días después, su cuerpo decapitado fue encontrado flotando en el Río Cauca en jurisdicción del Municipio de Roldanillo (CNMH, 2008).

Durante esta época, el tejido social y económico cooperativo creado fue roto, igual que los Gorriones, aquellos habitantes originarios del territorio muchos campesinos, ebanistas, transportistas, cafeteros y comerciantes

fueron exterminados. Trujillo se vio sumido, al igual que muchos territorios colombianos de la época, en un extraño limbo donde la violencia, el miedo, el silencio y el éxodo fueron la constante. Tanto así, que Trujillo y su triste masacre es el primer caso donde el Estado colombiano reconoció su responsabilidad por los hechos violentos.

A pesar de todo, muchos habitantes se mantuvieron en su territorio, permanecieron allí tratando de juntar lo poco que les quedaba y no dejaron que Trujillo quedara en el olvido. Una de las principales manifestaciones frente a esta masacre fue la constitución de la Asociación de Familiares Víctimas de Trujillo -AFAVIT- que desde sus inicios se destacó por el trabajo de memoria de la masacre, donde la organización de peregrinación y la construcción de un monumento de la memoria considerado como el más grande de América Latina son de los logros más destacados desde el año 1995 cuando recibió su personería jurídica.

Hacia el año 1999 muchos desplazados empiezan a regresar a su terruño, gracias al trabajo de AFAVIT y otras entidades gubernamentales como el Grupo de apoyo a organizaciones de desplazados -GAD- quienes formulan una Agenda Común para el Cambio hacia una Nueva Colombia (GAD, 2000). A pesar de que, en este mismo año, se recrudeció la violencia en Colombia, en Trujillo empezaron a soplar vientos de nuevos aires y a principios del siglo XXI el municipio retoma el camino para un progreso sostenible.

Muestra de ello, es que, finalizando la primera década del siglo XXI, en el año 2011 ocurren dos circunstancias de vital importancia para este municipio: la primera, se crea la Ley de Víctimas 1448 por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Gracias a la cual 286 víctimas y sus familias trujillenses fueron primero reconocidas y han sido reparadas simbólicamente y

económicamente paulatinamente, lo que da cuenta de la perseverancia, resiliencia y siguiendo el legado del padre Tiberio, tratan de dejar atrás todos esos hechos luctuosos y muestra cómo de las cenizas de la muerte puede florecer la esperanza.

La segunda circunstancia es la declaración de parte importante y significativa del territorio del municipio como Patrimonio Cultural de la humanidad según la UNESCO, cerca del 35% del territorio occidental es declarado parte del paisaje cultural cafetero, en el que se conjugan elementos naturales, económicos y culturales con un alto grado de homogeneidad en la región, y que constituye un caso excepcional en el mundo. En el paisaje cultural cafetero de Trujillo se combinan el esfuerzo humano, familiar y generacional de los caficultores con el acompañamiento permanente de la institucionalidad cafetera.

Hoy día, Trujillo se constituye en uno de los municipios con mayor proyección del Departamento del Valle de Cauca por todo lo que su historia ha construido en el territorio y porque posee naturalmente unas ventajas competitivas en muchos de los sectores de vanguardia del contexto mundial actual. Su clima es ideal para el turismo ecológico y rural, su infraestructura es lo que buscan los turistas. Tiene una riqueza hídrica inigualable que le da carácter a todo su territorio, dando espacio para ser nodo central para el avistamiento de aves y el senderismo. Su cultura cafetera, a pesar de todo, se sostiene, es resiliente y lo construido alrededor de su periodo de violencia, en contra de muchos vaticinios, ahora puede ser un atractivo turístico y académico a nivel internacional.

Hoy más que nunca su escudo cobra total significado, con los símbolos que lo configuran. El hacha y el machete, como formas que simbolizan el tesón de sus gentes para crear un paisaje que debe hacerse sostenible. Un paisaje cultural para la gente, que sea parte de su cotidianidad y que aquellos externos lo vean como ejemplo de modos de vida en equilibrio con todos los actores.



Ilustración 5: Escudo municipal del Trujillo.

Un cuerno de la abundancia, que no se limita a lo económico, sino al buen vivir, a la abundancia de bienestar, de alegría y esperanza, basada en el trabajo consumado y constante de todos sus habitantes y aquellos que migraron, pero aun lo llevan en su corazón y pensamiento.

Porque la paz y el progreso, como conceptos rectores del municipio se sientan en el día a día de sus gentes, que sean los lineamientos para que Trujillo llegue a otros 100 años como espacio de vida donde muchos sean felices o logren sentir la alegría de vivir.

Y sus colores rojo, verde y amarillo sean símbolo de la riqueza de su posición geográfica, de su riqueza en recursos turísticos, de su inmensa belleza en paisajes de ladera de montaña y que nos ofrece todos los pisos térmicos donde la vida es plena. Trujillo es el jardín del Valle del Cauca, es futuro, es vida, es encanto cafetero.

2.6. Algunos datos de su contexto actual

La economía del municipio se basa en actividades agropecuarias y en menor grado en el comercio, no existe actividad industrial; entre otros aspectos, cabe resaltar la incidencia que tuvo la presencia del narcotráfico en la economía trujillense con la consecuente entrada de capitales de origen ilícito durante su período de auge entre mediados de los 80 hasta principios del siglo XXI, que dinamizó la construcción con el aumento de la demanda de viviendas suntuarias para narcotraficantes en las zonas rurales (CNNR, 2008).

Actualmente, la mayor fuente de empleo la constituye el renglón agropecuario, siendo un poco más destacada la actividad de tipo pecuario debido a la vocación de sus moradores. Vale la pena destacar que la "Feria Ganadera" más importante del municipio se lleva a cabo en la cabecera municipal cada primer viernes del mes. Este renglón constituye la mitad (50,3%) del valor agregado del municipio, solo un 3,08% de la población económicamente activa se ubica en el sector industrial, 2,19% en el comercial y 0,90% en el sector de servicios, lo que permite categorizar a Trujillo como un municipio eminentemente rural (Departamento Nacional de Planeación, 2019).

El café es considerado su producto insignia dado el impacto socioeconómico de éste en las zonas rurales de montaña, lo que se ratifica si se hace un análisis a la situación del Valle del Cauca, donde constituye el segundo cultivo en importancia con 14.825 hectáreas sembradas en la zona de ladera que equivale al 24% aproximado del total del departamento, siendo Tuluá y Trujillo donde se localiza la mayor cantidad con

aproximadamente al año de 1.980.560 Kilos de café. Otro cultivo importante es el plátano con 8.365 hectáreas sembradas que corresponde al 28% departamental, la mayor parte ubicados en Riofrío y Trujillo (PDM, 2020).

La mayoría de las fincas y haciendas cafeteras poseen energía, aguas, comunicación satelital y buenas vías para el transporte. En el sur el clima que predomina es el templado por lo que se produce: café, plátano, yuca, arracacha, frijol, maíz, hortalizas, banano, árboles frutales y caña panelera. En la región de Cerro Azul y San Isidro la ganadería es abundante por la crianza de animales vacunos, caballares y porcinos.

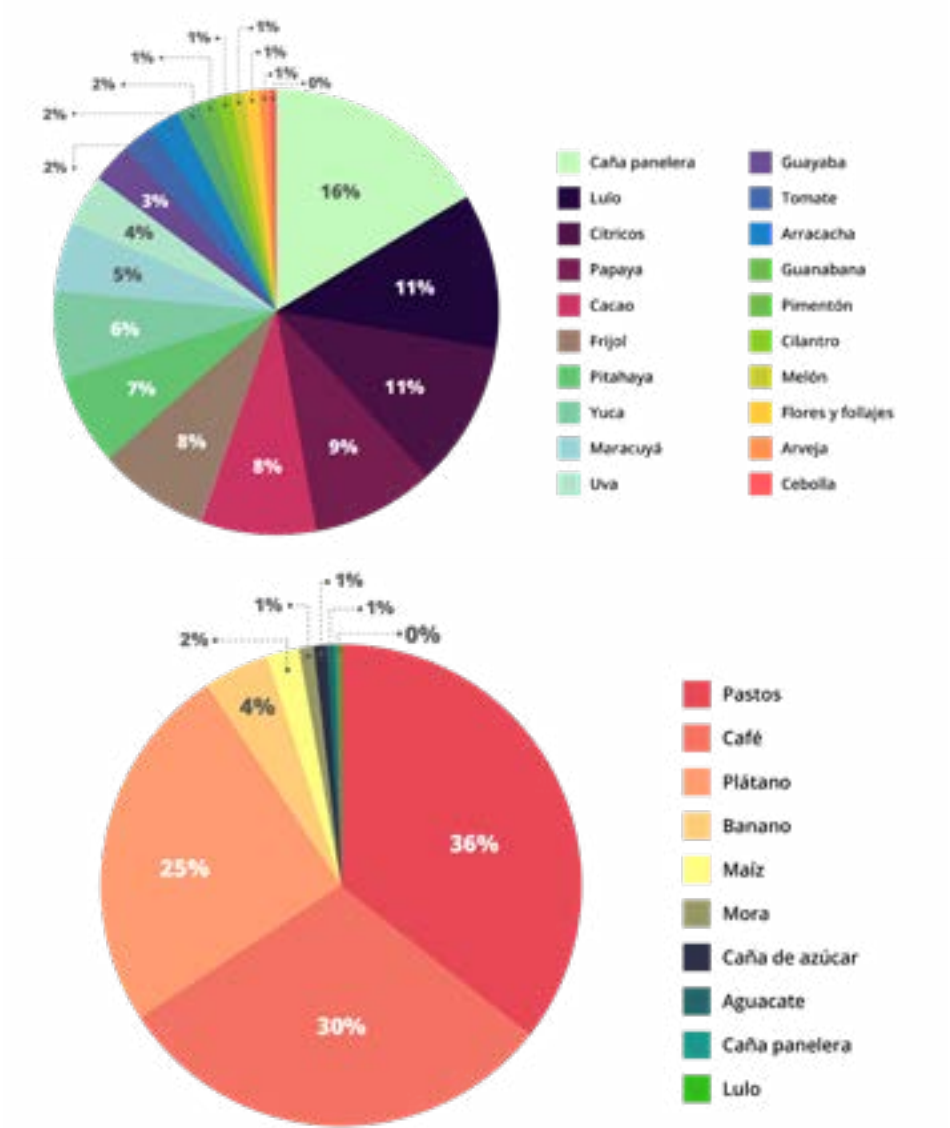
Al occidente se encuentran los corregimientos de Robledo y Huasanó, donde predomina el clima cálido, situados en la margen izquierda del Río Cauca, abundan los cultivos de soya, algodón, maíz, millo, caña de azúcar, además grandes ganaderías productoras de leche y cría de animales vacunos, porcinos y caballares de paso fino.

Al occidente se encuentran los corregimientos que poseen clima frío, diversidad de cultivos de árboles frutales, árboles maderables de óptima calidad, café, plátano, maíz, frijol, caña panelera y ganadería lechera, su economía primordial. Allí encontramos una gran zona cultivada de pino perteneciente a la empresa cartón Colombia (Smurfit kappa Cali) y se encuentra un gran depósito de magnesita en la parte alta de la vereda La Sonora, minas sin explotar. Este yacimiento fue descubierto por el ex personero, don Humberto Betancourt, y posteriormente por estudios realizados por ingenieros de la Universidad Nacional que encontraron en esa misma región vestigios de cristal de roca, cuarzo y oro.

La actividad forestal ocupa menos territorio que el café y la ganadería, pero si se compara con los otros cultivos, es uno de los renglones más importantes disputándose con el plátano de monocultivo el primer lugar en cuanto a producción y mano de obra generada.

Por eso, la explotación forestal comercial presenta una tendencia a la expansión. Igualmente, la empresa comunitaria hortofrutícola de Trujillo Valle- ECOHFRUT, vestigio de las cooperativas de los años 90, es un ejemplo de lo que depara el futuro para los trujillenses, puesto que dicha empresa tiene una interacción con los campesinos, compra todo lo producido por los campesinos del territorio, los procesa en el municipio y surte los más importantes supermercados del Centro del Valle del Cauca.

Tabla 1: Áreas sembradas en el municipio de Trujillo.



CULTIVO	HECTÁREAS
Pastos	5036
Café	4233
Plátano	3503
Banano	632
Maíz	300
Mora	140
Caña de azúcar	121
Aguacate	74
Caña panelera	39
Lulo	27
Cítricos	25
Papaya	21
Cacao	20
Frijol	19
Pitahaya	16
Yuca	15
Maracuyá	12
Uva	9
Guayaba	7
Tomate	5,5
Arracacha	5
Guanabana	4
Pimentón	3
Cilantro	2,5
Melón	2,5
Flores y follajes	2,5
Arveja	2
Cebolla	1

Demografía

De acuerdo con las proyecciones realizadas por el DANE para el año 2019, el municipio cuenta con 18.103 habitantes, equivalente al 0,39% de la población total departamental. El 45% se concentra en la cabecera, mientras que el 55% se encuentra en el área rural, siendo Trujillo un municipio con mayoría de población rural. Posee una tendencia muy fuerte a un descenso poblacional constante, ya que, desde finales de la década de los noventa, por muchas razones intrínsecas y externas, proyecta una densidad poblacional de 78,03 hab/km² (DNP, 2020).

Trujillo hoy día posee un fuerte crecimiento de la población de personas de la tercera edad con respecto a la población joven e infantil, lo que está ocasionando múltiples problemas de sostenibilidad del territorio, no sólo como parte de la declaratoria, sino como

municipio mismo como el traspaso de propiedad o apropiación de los elementos culturales y patrimoniales que subyacen en el territorio. Los estratos sociales del municipio se presentan así: el estrato medio-alto está ubicado el 9% de la población, en el estrato medio se encuentra ubicado el 21%, en el estrato popular el 65% y en el estrato alto 5% únicamente, lo que significa que la mayor parte de la población trujillense está en un estrato popular.

Su zona urbana se encuentra a una altitud media de 1.260 metros sobre el nivel del mar y tiene una temperatura media de 21 grados centígrados, enclavado en plena cordillera occidental colombiana, está constituida por 18 barrios: Pueblo Nuevo, La María, El Jardín, San Jorge, El Centro, La Cuchilla, El Planchón, La Plazuela, La Ermita, El Pedrero, Urbanización La Paz, Urbanización José Noel Giraldo, Urbanización la Gruta, Urbanización la Inmaculada 1 y 2, Urbanización Club de Leones, La Cumbre, El Porvenir, El Mirado, El Refugio y Las Colinas.

Ilustración 6: Poblador de Trujillo, Semillero Lumen 2022.

Por otro lado, el cambio intergeneracional sobre la propiedad ha llevado a múltiples particiones y destinación muy diferente a la agro producción sin cumplimiento de requisitos legales, sobre todo en lo que respecta al uso de suelo, la subdivisión de predios y dinámicas de actualización catastral.

En la zona urbana de la cabecera municipal no existen barrios en los que se distinguen clases sociales, se reconoce la zona centro donde habita la población con mejor nivel de vida, hacia la zona norte en el barrio Pueblo Nuevo y la Zona del Purgatorio, parte occidental, carretera a Dosquebradas se encuentran los habitantes con más bajo nivel de vida y de escasos recursos económicos.

En la zona rural tampoco se distinguen los estratos sociales, se encuentra la población campesina que es de escasos recursos. Las veredas de la Sonora y Puente Blanco son las más pobres debido a los sucesos acontecidos en 1992 cuando se desató en esta zona la guerra entre guerrilla, paramilitares y narcotráfico.

Los corregimientos que brindan mejores condiciones económicas son: Cerro Azul, Venecia, Andinópolis, Huasanó, Robledo y Cristales. Por su ocupación, un gran volumen de la población es de origen campesino con vocación agropecuaria; el grupo estudiantil llega a un 20%, los profesionales a un 1%, quienes emigran a otros municipios rápidamente a laborar como docentes, ingenieros, médicos, administradores, contadores, etc.

Los centros de mayor población son: la cabecera municipal, los corregimientos de Robledo, Huasanó, Venecia, Andinópolis y Cerro Azul, esto debido posiblemente a la tenacidad de la tierra, el clima variable, agradable y favorable, la variabilidad de movimiento es que se encuentran cerca de la carretera Panamericana y otros que tienen comercio con sus vecinos y están cerca al casco urbano del municipio.

Actualmente, existe un problema de decrecimiento de la población habitante en sintonía con la región sudamericana, se estima que para el año 2040 Trujillo tenga alrededor de 15.000 habitantes, de los cuales el 55% estaría en la zona urbana, lo que plantea enormes desafíos respecto a los planes y estrategias de crecimiento establecidos hasta el día de hoy.

Tabla 2: Comportamiento poblacional Trujillense.

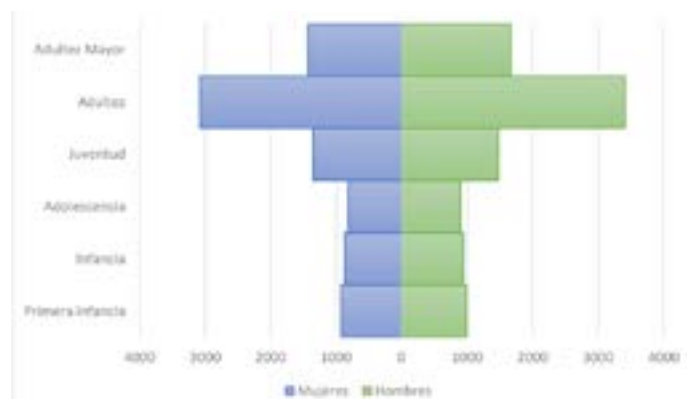


Fuente: Según las tablas poblacionales DANE, 2020.

Se suma a esto, que no es ajeno el problema del envejecimiento de la población, dado que no hay relevo generacional y que los adultos mayores están activos en edades avanzadas por los niveles de calidad de vida logrados, aunque a veces no lo creamos.

En este contexto, desde finales del siglo XX en Colombia, la transición demográfica ha estado determinada por la disminución de la mortalidad y la transición de la fecundidad. Esta transición se ha caracterizado históricamente por un descenso de la mortalidad en la década de los treinta y una disminución de la fecundidad a partir de los años sesenta del siglo XX, lo cual incidió en el envejecimiento poblacional; una evidencia de este proceso es el aumento de la tasa de crecimiento poblacional a medida que las cohortes envejecen (MinSalud, 2013).

Tabla 3: Pirámide poblacional por curso de vida.



Fuente: Plan de desarrollo Trujillo 2020 - 2023.

Otro elemento de proyección es que la población de la zona urbana tiende a crecer mientras la zona rural tiende a decrecer, actualmente el 55 % de las personas en el mundo vive en ciudades. Según un nuevo informe del DANE, se estima que esta proporción aumentará hasta un 13 % de cara a 2050, por lo que el desarrollo sostenible dependerá cada vez más de que se gestione de forma apropiada el crecimiento urbano.

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas ha lanzado un documento que prevé que el 68 % de la población vivirá en zonas urbanas de cara a 2050. La causa reside en que parte de la población mundial desplazará su lugar de residencia de las áreas rurales a las urbanas y, a esta predicción, se unen las perspectivas de crecimiento demográfico, según las que cerca de 2500 millones de personas adicionales vivirán en las ciudades para esa fecha (UN, 2018).

Trujillo debe prepararse para este cambio, ya se siente con gran fuerza en el territorio, puesto que según el Departamento Nacional de Planeación el 52.79% de la población trujillense para el año 2018 residía en la zona rural del municipio y el 47.21% en la zona rural. Siguiendo la tendencia, para el 2025 la zona urbana de Trujillo sobrepasará a la población rural (DNP, 2018).

Esta circunstancia no implica necesariamente un problema, pero sí significa que Trujillo debe iniciar procesos de auto reflexión y autoconocimiento. Uno de estos procesos está centrado en potencializar dos aspectos de su economía: el turismo y el transporte. Dado que la situación geoestratégica del municipio permitiría que estos sectores se conviertan en motores de la economía y, con ello, dar sostenibilidad a otros aspectos de la vida de sus habitantes. Al respecto, complementamos parte del texto que el profe Guillo nos dejó.

Turismo



Ilustración 7: Transporte insignia de corregimientos y veredas en Trujillo.

Con respecto al turismo, en Trujillo existe el Plan Sectorial de Turismo aprobado mediante Acuerdo Municipal 003 de febrero 28 de 2017, debido a que desde 2016 al mejorar la vía principal desde Tuluá ha logrado incentivar las visitas sobre todo los fines de semana. En este documento quedaron sentadas las bases y normas, planes, programas y proyectos para el desarrollo de un turismo sustentable y sostenible, así mismo se realiza un inventario turístico municipal, el cual nos enseña algunos de los atractivos turísticos del municipio, este inventario aún está en proceso de caracterización.

Hoy en día han surgido algunos hostales, hospedajes, restaurantes, fincas turísticas, además se han identificado senderos, rutas y algunos parajes de especial atención. Adicionalmente, se cuenta con una Mesa Municipal de Turismo, la cual fue renovada al comienzo de la vigencia 2020, desde la cual se tiene como meta integrarla a las dinámicas del municipio. A continuación, se evidencian algunos de los puntos del diagnóstico situacional del sector Turismo, que aporta la Mesa Municipal de Turismo:

- La carga de trabajo en la secretaria de educación, cultura, turismo, desarrollo comunitario y posiblemente deporte.
- Falta organización y legalización de los distintos actores del sector turístico.
- El sector turístico y en general los actores directos del mismo se encuentran trabajando "cada uno por su lado", existe desunión.
- Tanto los habitantes como la administración municipal desconocen los recursos, atractivos, servicios, bienes y productos potencialmente turísticos de la región.
- Ausencia o débil participación del concejo municipal de turismo.
- Posible desplazamiento económico en la comunidad por la compra de terrenos por parte de personas externas a la región, como ha sucedido en otros municipios y localidades, además del alza en los precios de la canasta básica y arriendos.
- Falta capacidad de infraestructura para ofrecer servicios de calidad al turista, visitante y habitante (vías, hostales campesinos, agua potable, energía, baños públicos, etc.).
- Débil conocimiento y apropiación del territorio por parte de la comunidad (ciudadanos, empresas, alcaldía e inversionistas).
- Decadencia del Paisaje Cultural Cafetero como etiqueta y su representatividad cultural, natural y paisajística.

Transporte

Desde mediados del siglo XX, en Trujillo, este sector ha tenido una gran injerencia en los modos de vida de sus habitantes tanto de la zona rural como urbana. Particularmente, desde el año 1940 existe la empresa de transporte Tobar, la cual inició prestando sus servicios con buses escalera y hoy, complementando a estos, tiene un moderno parque automotor con servicios inter-veredales y la ruta Trujillo-Tuluá.

Esta empresa hace parte de la Cooperativa de Transportadores de Trujillo, Cooptranstrujillo, legalmente constituida desde el año 1976 en el municipio, genera rentabilidad social fundamentada en los valores y principios del cooperativismo y en la actualidad presta el servicio de transporte intermunicipal y veredal de pasajeros, llegando al 100% de territorio rural y conexión con los principales centros urbanos como Tuluá y Santiago de Cali en vehículos categoría A y B.

A esta cooperativa están adheridos la mayoría de los Yipao del pueblo, estos automóviles típicos del paisaje cafetero conectan todos los corregimientos y veredas del municipio y son usados no solo como transporte de personas o mercancías, sino que hoy día son el transporte escolar de casi todos los estudiantes rurales trujillenses.

La cooperativa, en su proceso de expansión, desde los años 90 ha ido instaurando oficinas de despacho no sólo en el municipio, sino que hoy cuenta con despachos desde los municipios de Riofrío, Bolívar, Salónica, Tuluá, Yumbo y Santiago de Cali.

3. La cultura de Trujillo.

El concepto cultura ha tenido amplia difusión, es utilizado en diversos espacios y momentos, y está asociado a lo que se llamaría la dimensión cultural de la existencia humana, por cuanto ella hace parte de la cotidianidad de las personas, de su productividad y de la pragmática de todos los días.

En este orden de ideas, el concepto de cultura que se asume es el reconocimiento de la suma de saberes transmitidos de una generación a otra: la memoria colectiva, la herencia social que hace posible la integración de los miembros de una comunidad, impregnándoles sus normas de comportamiento, valores materiales y espirituales de una sociedad determinada; el marco organizador de la autoconciencia nacional y la experiencia histórica particular de cada pueblo y encarna sus resultados, en tanto que constituye su fisonomía peculiar y su personalidad colectiva (Castañeda et al. 2020).

Por lo anterior, la cultura de Trujillo que se visibiliza en este texto está asociada a las tradiciones, costumbres y hábitos que han configurado las personas para vivir su territorio, pero también comprende sus capacidades para lograr niveles educativos. Asimismo, se destacan aquellos personajes que el profe Guillo sistematizó como referencia a la singularidad de su pueblo, quienes, en la memoria colectiva de Trujillo, son hitos humanos de su identidad como un municipio en relación con el contexto nacional.



Ilustración 8: Procesión religiosa en Trujillo.

Para hacer un esbozo de la cultura en nuestro municipio, necesariamente debemos iniciarlo con el nombre de varios personajes ilustres que dejaron plasmado su ideario en el Semanario La Raza y la revista Lamos, que circulaban en ese entonces gracias al trabajo de Eustorgio Parra y Carlos Atehortúa, eminentes periodistas de oficio y directores de estas publicaciones respectivamente, hoy desaparecidas. Además, se contaba con dignísimos ciudadanos que nos llenaron de conocimiento. Ellos son: Padre Plinio Guillermo Quintana, y los ciudadanos Esmaragdo González, José Acevedo, Gabriel Velásquez, Jesús Bertín, Evelio Parra Trujillo, Oscar Trujillo y José Jiménez.

La cultura de Trujillo tiene, naturalmente su epicentro gravitacional en la ciudad de Cali. Aquí en nuestra ciudad se avanza al ritmo de la época, se enlazan las más diversas confluencias de todos los reflejos del arte y la ciencia. Se realizan en el municipio varias festividades programadas por los entes municipales y departamentales, con asistencia de los habitantes de los corregimientos, sus veredas y algunos municipios cercanos, tanto de los departamentos de Chocó y Risaralda, gracias al buen clima y el calor humano de la gente.

3.1. Fiesta de San Isidro Labrador

En la segunda semana del mes de noviembre el templo parroquial, celebra la fiesta de San Isidro Labrador, patrono de los campesinos, con la participación de la parte urbana y rural. Ese domingo la ciudadanía participa de las diferentes comidas tradicionales, bajo la música de algunos tríos, trovadores, rifas y juegos alrededor del parque. Lo atractivo de este programa es que cada persona llega con una ofrenda en dinero, un bulto de café, un semoviente, lo que esté al alcance del ciudadano para ayudar a los proyectos de beneficencia de la parroquia o para dar mantenimiento a la infraestructura y programas de esta.

3.2. Fiesta del Café - Café

Se celebran las fiestas del café-café, organizadas por una junta cívica, que recauda impuestos en los 5 días de fiesta para la compra de los regalos del Niño Dios, para las personas más humildes de la localidad.

Estas fiestas se desarrollan con grandes actividades como: alborada, pólvora, concurso de tríos de música popular, danzas, rifas, homenaje a aquellas personas que han dado su amor a su municipio, orquestas de orden nacional, entre otras.

3.5. Fiesta de las cometas

En el mes de agosto se celebra la fiesta de las cometas, con música, dulces, concurso de cometas a la más grande, hermosa y la más representativa. Este concurso está patrocinado por la emisora "J. ESTEREO" de Trujillo.

3.3. Fiesta de la virgen del Carmen

En la segunda semana de julio, se celebra la fiesta de la virgen del Carmen, patrona de los motoristas. Esta festividad dura una semana y es patrocinada por el comercio, corregimientos y motoristas con actividades como: alborada, música, pólvora y procesión por todas las calles del municipio con la imagen de la virgen del Carmen.

3.4. Fiesta de la virgen del Perpetuo Socorro

En el mes de agosto, celebramos la fiesta de la virgen del Perpetuo Socorro, patrona del municipio de Trujillo, la cual se realiza con la participación de toda la comunidad. Dichas festividades duran una semana y cada día está encargada de la novena una entidad del municipio. Se desarrolla con actividades como: alborada, pólvora, música y mercados para las personas más pobres de la población.

3.6. Semana Santa

Es un atractivo, debido a la originalidad con que se realizan las fiestas de Semana Santa, las cuales consta de 22 pasos en cada una de las procesiones, realizadas desde el domingo de Ramos hasta el domingo de Resurrección. Nos visitan fieles de casi todo el país, por el orden y la religiosidad programada por la iglesia "Nuestra Señora del Perpetuo Socorro".

3.7. Fiestas navideñas

En diciembre celebramos las más variadas fiestas navideñas: alumbrados los días 7 y 8 de diciembre a la Santísima Virgen y se realizan concursos por parte de la parroquia y alcaldía municipal para el más bello alumbrado.

Novenas del Niño Jesús, con participación de las Instituciones educativas, la Policía Nacional, el comercio, ofreciendo el 24 de diciembre a los niños de la población, que van a rezar la novena: natilla, buñuelos, dulces, rifas, música navideña y regalos.

En el templo parroquial se realizan las novenas y el 24 de diciembre, la alcaldía municipal hace entrega de regalos a los niños, con la participación de payasos, golosinas y variada música navideña.

En los restaurantes de la localidad se ofrecen los deliciosos platos navideños, que brindan las delicias a los visitantes que vienen de otros lugares de Colombia a disfrutar de la navidad.



Ilustración 9: Fachadas del casco urbano de Trujillo.

3.8. Algunos datos interesantes



Ilustración 10: El folclor en Trujillo.

Desde su fundación, ha contado siempre con personas de grandes atributos artísticos, que han hecho alarde de sus aptitudes en diferentes actividades de la vida municipal. Entre ellas:

- **Lucy Estela Rodríguez Rengifo**, gestora municipal artística, que junto a varios estudiantes del colegio Julián Trujillo y Sagrado Corazón, han llevado el folclor trujillense por todo el departamento del Valle del Cauca y Risaralda.

- **Libia Espinosa** viene dirigiendo el folclor trujillense, de las señoras de la tercera edad, por varios municipios del Valle, recibiendo condecoraciones por la labor realizada.

- La guitarra, el tiple, la bandola, la flauta, las maracas y la carrasca vienen animando los actos públicos de la región, con un bello y ordenado grupo musical, formado por niños y niñas de la Institución Sagrado Corazón de Jesús, que dirige la especialista en música y arte, la señora Martha Quiceno.

- La **familia Quiceno** cuenta con una extraordinaria orquesta que anima las fiestas y actividades musicales en nuestro país; gracias a los encantos de sus melodías y al buen son que tienen sus instrumentos y a la variedad de canciones.

- El municipio contó con un autor y compositor empírico, el señor **Walter Gener Carrillo**; tiene en su autoría más de 200 canciones; algunas de ellas hoy las entonan los cantantes de música popular.

- El doctor **Jorge Penilla Morriones**, compositor de varios bambucos y guabinas dedicadas a esta tierra Trujillense.

- **Aristóbulo Trujillo Salazar** y sus hijas **Melba** y **Luz Alcira**, interpretaron música Andina y Música colombiana, con una fina entonación musical, actividad que realizaban en las reuniones familiares o cuando se les invitaba a participar en casa de amigos.

- **Luz Alcira** Triunfó cantando música ranchera con el mariachi “Azteca”, recorrieron varios departamentos de Colombia y estuvieron por gira en Venezuela, Ecuador y Perú. Recibieron grandes elogios en las presentaciones.

- El trazo de las calles, las carreras y el parque de la población, se debe a **Cayetano** y **Antonio Muriel**, Pascual Mejía y Leocadio Salazar.

- Las primeras casas de la población eran hechas con productos nativos de la región, (guadua, palmeras, maderas, etc.), ya que los centros de civilización y las rudimentarias carreteras hacían imposible el traslado de materiales, hasta 1933, cuando se dio por terminada la carretera.

- En la revista La Raza, nos contaba don **Gabriel Velásquez Osorio**: “Cada que había elecciones municipales, departamentales y nacionales, ver las caballerizas que venían de la parte alta de la montaña, sus ciudadanos ondeando juntos la bandera del partido Conservador y la bandera del partido liberal. Y lo más hermoso, escuchar los gritos a cada partido, a lo que respondían al unísono: “Viva-viva”.

- El restaurante y hospedaje de gran renombre fue: El Real Madrid. En este majestuoso hotel se hospedaban los políticos y altas personalidades que venían a visitarnos o a adelantar alguna obra en el municipio.

- En el año de 1935 se construye un hermoso hospedaje, denominado Hotel Real con servicio comedor. A inicios de 1940, se duplica la población a consecuencia del progreso y su desarrollo, se fundan entonces los hospedajes Trujillo, El paisa y Puertas con especialidad en comidas típicas caseras y de atención a los ciudadanos del campo.

- En el Centro del Parque Francisco de Paula Santander existía desde su fundación un quiosco, donde se podía disfrutar de sabrosos manjares, jugos,

entre otros, atendido por “Don Chacho”, ciudadano admirado y apreciado por la población.

- Al frente del Templo Parroquial, existía un quiosco atendido por don **José Jiménez**, prestante ciudadano, que junto a don **José Acevedo**, eran los que tramitaban documentos ante los juzgados penal y civil y a la vez hacían de defensores de oficio. En este lugar se veía a la clase política del municipio departiendo y expresando los sucesos y acontecimientos de la nación.

- Hay una bella anécdota: la matrona fundadora doña Isolina Rengifo, desde el momento que levantó su casa de habitación calle 21, hoy casa de **José Luis Duque** ofrecía diariamente más de 40 comidas a las personas que llegaban al caserío La Esneda, a recibir un lote por parte de los fundadores, para levantar su casa de habitación. Esta aptitud la comenzó a ejercer desde 1922 hasta 1930, cuando ya la población estaba ordenada sociológicamente.

- Según datos de la **Casa Cural**, el primer ciudadano que recibió sepultura en el cementerio católico de Trujillo fue el ciudadano Julio Muriel, primo hermano de don Cayetano y Antonio Muriel, en el año 1923.



3.9. Aspecto Educativo

El municipio de Trujillo cuenta con establecimientos a nivel preescolar, estudios básicos, clásico superior y agropecuario e Instituciones educativas para la educación de adultos en primaria funcional y alfabetización. Como también, Instituciones educativas en bachillerato comercial y proyectos para mayores de 18 años que laboran en el campo o casas de familia.

Debemos resaltar la gran labor adelantada por la doctora Martha Constanza Gómez, quien ha promocionado el bachillerato para adultos, y en especial, para los campesinos trujillenses. Una de las instituciones particulares que han aportado dicha enseñanza en proyectos agropecuarios es la Institución I.F.E, de la ciudad de Tuluá, orientada por el magíster Eduardo Urbano, con un grupo de docentes capacitados en labor pedagógica del campo.

Escuela Francisco Julián Olaya

Esta escuela tomó su nombre de un joven héroe de la Independencia, quien luchó al lado de los ejércitos libertadores y dio su vida por la libertad de la patria.

En el año de 1924, donde actualmente funciona la casa del señor don Edilberto Torres López, funcionó la escuela municipal de varones. Por falta de espacios y daños en la estructura física se trasladó en 1932 a un lado de la escuela Mercedes Abrego, donde había una casona destinada para alojar a los campesinos y el cuidado de sus semovientes mientras regresaban a sus parcelas. La escuela estaba situada en lo alto de un barranco, hoy casa del señor Carlos Cruz, que fue apropiada por los padres de familia mientras se construía la Institución Julián Olaya.

En 1937 tienen que desocupar, a solicitud de don Balbino Giraldo, para construir la primera casa modelo de tres pisos. Pasan a una casa desocupada del señor Manuel Velásquez en la Cra. 9 No. 18-03.

Con la llegada de don José Ríos a la alcaldía, se construye una escuela para varones. En 1948 se inicia la construcción de la nueva sede; el señor Juan Bautista Montoya dona el lote. En el año de 1950, la secretaría Departamental de Educación, entrega al municipio una moderna escuela, con la presencia del señor alcalde, padres de familia y autoridades municipales.

Escuela Mercedes Abrego

En el año 1936, la dignísima ciudadana doña María Flórez de Giraldo propuso al señor alcalde Juan Lisaldo y al señor personero don Manuel Salvador Marulanda, con el respaldo del Concejo Municipal, fundar la primera escuela pública de nuestro municipio. La idea caló en las autoridades municipales.

En 1937, la Gobernación y la Secretaría de Educación Departamental aportaron los dineros para la construcción del plantel.

La señora María Flórez de Giraldo y su esposo don Balbino Giraldo entregan un lote en la Cra. 21 con Calle 19 para la construcción de dicho plantel.

En el año 1939 se inicia el año lectivo. Se hizo la entrega de una moderna y bella Institución con todas las comodidades.

Prestaron su colaboración a la institución: Carmelina Cadavid de Beltrán, Celmira Gallo, Lilia Ocampo, Rosalba González, Hilda Rengifo, bajo la dirección de la señora María Flórez de Giraldo.

Hoy se adelantan trabajos de ampliación. Cuenta con un patio pavimentado, con juegos infantiles para los niños de preescolar y la básica primaria, bajo la orientación de docentes especializados en las áreas del conocimiento.

Institución Educativa Julián Trujillo

En el año de 1947, la Gobernación del Valle del Cauca y el Concejo Municipal crea un colegio de segunda enseñanza con el nombre Julián Trujillo y designa como rector al señor don Efraín Gómez, como secretario, a don Francisco Ruíz, y como docentes, a los señores Jaime Ocampo y José Domingo Luna.

En el año de 1966, don Leonardo Espinosa S., solicita al Concejo Municipal, apropiar un presupuesto eficaz para la construcción del nuevo colegio Julián Trujillo, en la Cra. 18 No. 16-40, y a la vez se entrevista con los doctores Rodrigo Lloreda Caicedo y Humberto González Narváez para pedirles incluyan en las partidas del senado una ayuda presupuestal para la compra del lote y la construcción del colegio.

En el año de 1970, el Senador Rodrigo Lloreda Caicedo entrega a la comunidad y a la institución educativa, un importante centro educativo; como también, todos los elementos de los laboratorios para química y física. Este plantel educativo funcionó en la Cra. 19 No. 16-16. Actualmente funciona el colegio Sagrado Corazón de Jesús.

Institución Educativa Sagrado Corazón de Jesús

La llegada del Padre José María Escobar, al poco tiempo de estar conviviendo entre nosotros, se reunió con las Hermanas Vicentinas, establecidas en el colegio privado San Luis Gonzaga, y la escuela pública de señoritas Mercedes Abrego, donde adelantaban trabajos educativos y espirituales.

Visitaron al señor alcalde Salvador Marulanda y al honorable Concejo Municipal para solicitarle la necesidad de una casa de habitación para la comunidad Vicentina y un colegio para señoritas.

El 7 de mayo de 1942 se dio la orden de construir un plantel educativo y la casa de las hermanas Vicentinas con la bendición de la primera piedra por parte del Padre Escobar, con asistencia de las autoridades municipales y la comunidad en general.

Durante las misas en el templo parroquial, el padre Escobar solicitaba a sus feligreses que el día de la bendición de la primera piedra, todos los ciudadanos

debían llevar un ladrillo y las personas más pudientes un bulto de cemento.

El 8 de octubre de 1944, el municipio de Trujillo hace entrega de un hermoso y amplio colegio, compuesto de dos partes: la parte baja, con 8 salones para servicios educativos y la parte alta, con servicio de habitación de las hermanas Vicentinas. Los estudiantes del colegio San Luis Gonzaga y profesores pasan a engrosar la nueva Institución.

En el año 1966 se crea el Liceo Femenino, con su modalidad comercial hasta el grado cuarto de bachillerato, satélite del colegio Sagrado Corazón de Jesús, ubicado en la Cra. 19 No. 16-99. Hoy, Casa de las hermanas Vicentinas.

En el año 1970, por orden de la Secretaría de Educación Departamental, el Liceo Femenino fue trasladado al colegio Julián Trujillo. En 1978, empezó a funcionar un preescolar con educación especial para niños menores de cinco años. Además, en ese mismo año las hermanas

Vicentinas fundaron un restaurante escolar para beneficio de los niños del campo y niños necesitados de la población.

El 5 de octubre de 1994, bajo la dirección de la hermana Vicentina Sor Luz Mariela Loaiza Giraldo, un destacado grupo de docentes y una admirable colaboración de los padres de familia, lanzaron la propuesta al consejo de docentes de organizar la fiesta del Cincuentenario de la institución educativa.

Los docentes Guillermo Ramírez Cardona, Zulma Restrepo Sánchez y Guillermo Trujillo B., solicitaron audiencia con el doctor Enrique Hinaui para hacerle conocer el interés de la población de crear el bachillerato para señoritas. Su respuesta fue de absoluto respaldo; inició de inmediato contactos con el señor Gobernador Germán Villegas Villegas.

En el mes de noviembre, el doctor Hinaui llamó al docente Guillermo Ramírez para que asistiera con la hermana directora del colegio a entrevista con el señor Gobernador, quien los “felicitó y les informó que en Trujillo hoy comienza a funcionar un nuevo colegio para bachillerato, para las señoritas de la población”.

En la administración de la hermana Sor Esneda, el representante a la cámara, Teolindo Avendaño, obsequia unos módulos al centro de capacitación, con las estrategias tecnológicas del momento, a la Institución Sagrado Corazón.

Institución Educativa Agrícola Manuel María Mallarino

Debido a la alta producción agrícola y cafetera del municipio y al gran potencial juvenil para ciencias agropecuarias, decidió el Comité de cafeteros municipal pedir a las autoridades cafeteras del país crear una Institución netamente campesina. Debemos resaltar la labor e influencia de don Leonardo Espinosa S. y don Alfonso León que hicieron todo lo posible ante el Gobierno Nacional para que apropiaran las partidas necesarias para la compra del lote y la construcción de dicha institución educativa.

El centro educativo consta de 13 aulas de clase, talleres para mecánica, porquerizas, establo, marquesinas, beneficiadoras de café, canchas deportivas, antejardines, vivienda para docentes y empleados, casa para el mayordomo, restaurante y aula máxima, oficinas y el resto para las prácticas agropecuarias.

Con motivo de la celebración de los juegos cafeteros del departamento del Valle del Cauca se hicieron las siguientes obras: un estadio de balompié con un escenario atlético profesional, piscina olímpica y canchas profesionales para baloncesto y cancha de voleibol. Además, cuenta con una cooperativa escolar, un centro de agricultura, un club de futuros agricultores de Colombia, servicio de restaurante para estudiantes y docentes y un centro de meteorología.

Centro Docente Elías Enrique Quijano

Esta moderna institución fue donada por el gobierno de los Estados Unidos de América, en el Plan Internacional de “Alianza para el Progreso”. En el año de 1963 se hizo entrega del plantel educativo a las autoridades municipales por intermedio de la Embajada de los Estados Unidos.

En el año 1988, el Instituto de Bienestar Social hace entrega de un moderno restaurante escolar para los servicios de los niños y niñas del campo y los de escasos recursos económicos. Con el transcurrir del tiempo la Institución ha realizado varias ampliaciones, gracias al apoyo constante de padres de familia y docentes.

Lleva el nombre de Elías Enrique Quijano, en homenaje al distinguido docente, forjador de juventudes. Hoy cuenta con una pequeña piscina para el disfrute de los niños, como también de tecnología en los salones, dando impulso a una excelente educación. Actualmente, es una sede de la I.E. Manuel María Mallarino con Preescolar, Básica Secundaria y Básica Primaria.

Colegio San Luis Gonzaga

Comenzó a funcionar en los albores de la fundación del municipio, en el barrio El Panchón, ubicado el colegio, hoy día, donde funciona la bomba de gasolina “La 20”. Era dirigido por el ilustre pedagogo Esmargado González, que contaba con un excelente grupo de docentes, entre ellos Jesús Bertín, Carlos Agudelo y la señorita Rosalba González.

En 1940 llegaron las hermanas Vicentinas por iniciativa del reverendo padre José María Escobar, quien colaboró para la construcción de un amplio edificio donde funcionaría el colegio y el segundo piso para casa de habitación de las hermanas Vicentinas.

En el año 1944 terminan la construcción del colegio Sagrado Corazón de Jesús. Los estudiantes del colegio San Luis Gonzaga se trasladan a la nueva institución con todos los docentes, menos don Jesús Bertín, quien funda, al frente de la galería en la Carrera 21 con Calle 13, la Institución Educativa Simón Bolívar, la cual después de haber funcionado por espacio de 5 años se trasladó a la ciudad de Buga, donde fundó el colegio “Santo Tomás de Aquino” con gran renombre nacional e internacional.

3.10.

Personajes Ilustres

Este capítulo del libro trata de plasmar de la manera más exacta posible los datos contruidos por el profe Guillo, puesto que son personajes que el dentro de su proceso investigativo y su contexto de vida considero personajes ilustres de Trujillo. Solo se agregó un perfil hecho por el equipo investigador de Trujillo, lógicamente del gestor de este texto: el profe Guillo, pues de acuerdo con nuestra experiencia investigativa en el contexto, él es un personaje ilustre trujillense cuyo legado merece y debe ser proyectado y conservado.

Sor Rosa Aristizábal

Entre los años 1945 a 1968, convivía en nuestra comunidad una digna representante de la comunidad Vicentina, la hermana Sor Rosa Aristizábal, quien se caracterizó por su amor y santidad por servir al más necesitado. Era su peregrinar el siguiente: junto a un grato anciano y una burra que llevaba en sus costados dos grandes canastos, cada ocho días salían a visitar el comercio para recibir la colaboración de quienes trabajaban allí. Llegaban al convento y de inmediato organizaban mercaditos para salir el miércoles a entregarlos a las personas más necesitadas de la población. Era tan grande su santidad que siempre se le veía en los barrios visitando a los enfermos. Hemos traído a esta narración un personaje del barrio Pueblo Nuevo:

"En ese tiempo contaba con 8 años, me llamo Carlos Mariño, me conocen mejor como Cariño, apodo que me dieron en la escuela. Yo conocí a la hermanita Sor Rosa, le colaboraba y nunca me negaba cuando me llamaba, porque me daba dulces, juguetes y dinero para motilarme. De noche uno la veía de un lado a otro, lavando ropa, haciendo de comer a los enfermos, aplicando inyecciones y curando heridas. En mi casa y en la de los vecinos decían: ¿Qué sucede con la hermana directora, de la casa, que permite a sor Rosita estar a estas horas en la calle? Un día fue el Padre Manzano a colocar los santos Óleos a una señora, muy colaboradora con el templo; mi papá le contó al padre lo que veían cada semana, el padre habló con la hermana directora y ella se asustó tanto que corrió al dormitorio de Sor Rosita y la encontró durmiendo. Y le dijo al padre: la puerta principal se cierra a las 8 de la noche, se le colocan unas cadenas para evitar que alguien venga a hacernos daño. Padre, cómo se le ocurre, ella ya no es capaz de caminar largo y lleva meses sin salir de la casa".

Un 25 de diciembre llegó a la casa de las hermanas el señor Gerardo Escarria, que vivía en el barrio La Cuchilla a devolver unas portas, que la noche del 24 de diciembre Sor Rosita los había llevado a su casa y les manifestó que estaba tan agradecido por los regalos de navidad que les había llevado a sus nietos. Guillermo, esa monja casi le da un yeyo, se puso pálida, llamó a las otras monjas y les narró la historia que yo había contado. Dirigiéndose a mí, la hermana directora dijo: Señor Escarria, vea usted mismo a la hermana en su habitación, se cayó el 23 y se quebró un brazo, hoy llegamos con ella del Hospital Tomás Uribe... Créame que le cuento la realidad y no le quito ni le pongo nada... Profe. Guillo, estoy muy viejo para contar mentiras. Si no me cree, vaya a La Cuchilla, ese día estaba la caseta llena de gente, bailando y son testigos de lo que le narro".

Amigo lector, la historia tiene mucho de realidad. No solamente en estos dos barrios, sino también en otros lugares de la población.

Emiliano Castro de los Ríos

Apodado "Cachipay"

Era un ciudadano respetuoso, colaborador, de gran carisma cívico y religioso. Se le apodaba Cachipay, porque en las conversaciones que mantenía, mentaba con amor y ternura su pueblo natal en el Tolima.

Sus charlas tenían una fogosidad al mencionar datos, sitios de la Guerra de los Mil Días, que se llevó a cabo en 1899, en Colombia. Sus padres, desplazados por la Violencia en el Tolima, llegaron a nuestro municipio, donde se les brindó ayuda. Don Emiliano, en sus diálogos, narraba sus experiencias vividas en la guerra. Recordaba aquellos tiempos vistiendo ropas militares los sábados, domingos y días de fiesta nacional. Uniforme que utilizó en la guerra, que vestía con dignidad y patriotismo militar.

Los uniformes sobre los que contaba estaban gastados y remendados; un grupo de ciudadanos le mandó a confeccionar varios uniformes militares, con la etiqueta General, para que estuviera bien vestido. Con estos nuevos uniformes la comunidad comenzó a llamarlo "Mí General". El día de su entierro lo velaron en la caseta comunal de "La Cuchilla", la ciudadanía lo acompañó al cementerio, escoltado por la Policía Nacional de Trujillo.

Gilberto Berrio Osorio

Apodado "Maracucho"

Desordenado en el vestir y su presentación. Después de la muerte de don Emiliano, Gilberto se volvió el hombre más típico de la población. Era enemigo de la pólvora. Los comerciantes lo ocupaban por su responsabilidad, como las señoras cuando iban al mercado. Se disgustaba cuando los muchachos le gritaban "no le meta la mano al queso".

Su vestir, típico campesino, no le gustaba el licor, pero sí las buenas y hartas comidas.

Murió vilmente asesinado por los famosos traquetos, hijos de la mafia, cuando iba a dormir al hospital, donde le habían dado una habitación para vivir, el día 21 de julio de 2000.

Su entierro fue extraordinario, todo Trujillo lo acompañó al cementerio, bajo protestas, pidiendo justicia, que hasta el momento no tienen eco.

Alejandro Sáenz

Apodado "Feo"

Era apodado así por los diferentes gestos que hacía, hombre humilde y descendencia paisa campesina. Usaba sombrero de paja, anduvo toda su vida descalzo y cargaba siempre un costal, donde echaba lo que la gente bondadosa le daba. No le gustaban los gritos y silbidos de los muchachos. Hasta el día de hoy nadie sabe qué pasó con Alejandro. Los motoristas de la cooperativa de buses lo vieron cuando iba a pie de Riofrio a Tuluá. (Mes de enero de 2014). Todos los días llevaba flores a la tumba de sus padres en el cementerio.

Anatolia Agudelo

Apodado "Chiquilla"

Apodada así por su cara de niña, trabajadora, piadosa y muy preocupada por su presentación personal. Los feligreses que van a visitar a sus deudos al cementerio la encuentran arreglando las tumbas y cuando el cansancio le llega, reposa durmiendo en las tumbas nuevas.

Ramón Castaño Ruiz

Apodado "Galope"

Convivía en el corregimiento de San Isidro, con la muerte de sus padres, unos familiares los trajeron a vivir a la parte urbana. No contento con ellos se salió de la casa y el municipio le dio una pieza en la galería. Ramón, era un gran trabajador, sencillo. En todo momento está hablando y alegando solo, usa sombrero de paño fino, correa bien apretada a la cintura, esto para no perder el dinero ganado.

Ariel Giraldo

Apodado "Tremendo"

Nacido en Medellín. Es una persona preparada que se desempeñó como docente por varios años en Argelia, Sevilla, Buenaventura y Trujillo. Cuando se encontraba trabajando con la diócesis de Buenaventura, disgusto con el clero y fue expulsado.

Agradecido con los padres, estudiantes, se radico en nuestro municipio. Hoy día vive en el ancianato "María Inmaculada", Trujillo, por su incapacidad de vivir solo, y un accidente automotor que casi pierde su vida.

Guillermo Trujillo Betancourt

Apodado "Profe. Guillo"



Ilustración 12: Profe. Guillo, el historiador de Trujillo.

Fuente: semillero LUMEN (2022)

El profesor Guillermo León Trujillo Betancourt nació el 3 Julio de 1949 en Trujillo. Debe su nombre en alusión a Guillermo León Valencia, expresidente de Colombia entre 1962 a 1966, pero que en el año que nació fue el primer asignado delegado de Colombia a la IV Reunión Ordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Como hijo de una de las primeras familias habitantes de Trujillo, iniciada por el señor Aristóbulo Trujillo Salazar, comerciante y propietario del principal granero, ubicado en el centro del municipio y la señora Luz Alcira Betancourt Rojas, ama de casa, recibió una educación esmerada en valores y tuvo la oportunidad de educarse hasta niveles de educación superior. Logró títulos en Administración Educativa de la Universidad del Quindío y una Especialización en Recreación ecológica y social de la Fundación universitaria Los Libertadores.

Gracias a esta formación, fue uno de los profesores más queridos de varios de los colegios y escuelas del municipio al ser nombrado por el magisterio departamental, luego de que un accidente le cercenó la pierna izquierda y no le permitiera seguir avanzando en la Administración pública. Sufrió como pocos la masacre de Trujillo, pues perdió amigos y conocidos con los cuales forjó proyectos políticos y sociales que no pudo desarrollar, si no hasta que la violencia fue desterrada del municipio.

La gente lo recuerda como un hombre fuerte, muy espiritual, generoso, bondadoso, agradecido, sabio, amoroso, sincero, paciente, respetuoso, de buen humor, tolerante, leal, sencillo, solidario y responsable. Ofreció sus servicios como secretario en la Secretaría de Tránsito en Cali; también prestó sus servicios como Gerente del Hospital Santa Cruz y de Acuavalle en Trujillo y Concejal del municipio en el período 2020-2023.

Formó una familia con otra trujillense, a la cual conoció en 1991 en un evento social del municipio de Trujillo, organizado por la Casa de la Cultura Municipal. Tuvo tres hijos: Vanessa Fernanda, Harold Guillermo y Luz Alcira.

Una de las cosas que más definió su estilo de vida, fue que cuando al contar con 22 años fungió como anfitrión de la visita de los expresidentes Misael Pastrana y Belisario Betancourt, quienes para la época eran los líderes del partido conservador, debido a que su padre, al ser líder del partido en el municipio, ofreció su casa para hospedarlos.

Esto lo llevó a desarrollar su talento de orador, al imitar y escuchar a los líderes de su época expresar sus ideas ante la sociedad. Su hábito de la lectura lo llevó a desarrollar su talento de poeta, lo que le otorgó buena fama entre sus contertulios. Sin embargo, entre todos sus talentos, se distinguió por querer salvaguardar la historia de su pueblo natal. Y este texto no hubiera sido posible sin la chispa inicial que él originó, pero que no pudo terminar, primero como él mismo lo decía, porque "no pudo con la tecnología para la nueva escritura" y segundo, porque se nos fue antes de lo que todos pensábamos.

María Ludivia Vanegas

Apodado "Mamá Luvi"



Ilustración 13: Retrato de María Ludivia Vanegas.

Fuente: semillero LUMEN (2022)

María Ludivia Vanegas Henao, Nació en el año 1953 en la vereda el Guachal del municipio del Dovio, Valle del Cauca, su segundo nombre fue dado gracias a una radio novela que daban en los años 50 y Ludivia era un personaje femenino muy inteligente. Proviene de una familia que hizo parte de la colonización antioqueña, su madre María Bernardina Henao le transmitió todo el saber ancestral de la partería que acompaña a las futuras madres en el proceso de crear y dar vida. También durante mucho tiempo fue chapolera o recolectora de Café. Desde muy pequeña sufrió los estragos de la violencia bipartidista, su padre Antonio Vanegas fue asesinado y por ello, fue desplazada por la violencia cuando tenía algo más de 10 años de edad por el fenómeno conocido en Colombia como la chusma.

Llegó al municipio del Cairo y de ahí fue desplazada nuevamente por la violencia a Toro, Valle, su madre para evitar que siguiera sufriendo estos desplazamientos decide enviarla como niñera a un corregimiento de Salónica, Riofrio, Valle. A los 13 años antes de ser enviada a un convento, su hermano la lleva a vivir a Bolívar, Valle en Cañón de Garrapatas a trabajar como jornalera y allí conoció a Omar Echeverri que acababa de salir del cuartel, fueron a vivir a Tuluá tuvieron 5 hijos, durante 15 años, pero la relación acabó y Ludivia hizo frente a la crianza de sus hijos en Trujillo.

En 1992 asesinaron a su hijo Franklin Echeverri que tenía 18 años, era agricultor y soñaba con ser futbolista profesional. En el año 1.996 viviendo en la vereda Bajo Cáceres, la invitaron a un comité de trabajo junto a sus hijos Omar y Wilmer Echeverry, para iniciar las obras del parque monumento a la memoria de Trujillo, donde participó entre otras cosas en la construcción de los osarios y haciendo las esculturas con Adriana Lalinde. Desde ese entonces ha sido uno de los pilares de AFAVIT, fue designada como una de las Matriarcas en 2006 y en el año 2021 fue designada presidenta de AFAVIT hasta la actualidad.

María Ludivia, más conocida como "Mamá Luvi" ha sido reconocida en calidad de víctima con enfoque diferencial de género y por intermedio del SENA ha accedido a programas de formación, capacitación técnica y proyectos especiales para la generación de empleos rurales y urbanos (Duque y González, 2018). Es uno de los ejemplos más claros de resiliencia y perdón, porque a pesar de haber resistido varios desplazamientos forzados por violencia, el asesinato de su hijo y varios crímenes más por parte de actores armados del conflicto colombiano, su lucha se ha centrado en ser una persona de paz, lucha y resistencia, ahora siendo presidenta de AFAVIT se ha vinculado a red de centros de memoria, a la red de pueblos de paz y participa de sin número de proyectos, todos en beneficio de los miembros de AFAVIT y sus familias.



Ilustración 14: Caminos veredales de Trujillo.

La princesa Esneda

Una de las leyendas más hermosas que se cuenta en nuestro municipio, narrada por don Aristóbulo Trujillo Salazar, referente al primer nombre que tuvo nuestro municipio.

Nos reuníamos en nuestra casa al atardecer, mis hermanos con mi papá Nicolás Trujillo, a escoger algunas veces frijol y otras, café. “¡Mi papá tenía una memoria prodigiosa!” Cierta día nos contó que cuando vino a estas tierras con Leocadio Salazar y varios amigos de Santa Rosa de Cabal, a cazar tatabras, venados que eran abundantes, se encontraron con un indiecito que hablaba muy regular el castellano, pero algo se le entendía. Lo invitamos a que nos acompañara en dicha travesía y una noche de luna llena, se sentó a mi lado, me pidió un tabaco y comenzó la historia:

“Señor, nuestra madre la princesa Esneda, era la reina de la tribu, nos protegía, curaba y nos enseñaba a ser buenas gentes y defendernos del enemigo. Era nuestra adoración y por ella dábamos nuestra vida. Nuestras mujeres son tan bravas que combaten al igual que nosotros y ella era la que iba adelante. Una vez nuestro cacique convocó a sus guerreros para defendernos del enemigo. No aceptaron dicha convocatoria, nuestra reina Esneda los increpó a él y a su ejército y les dijo: si no defienden a la comunidad, nunca dormirán a nuestro lado”.

Huasanó es leyenda

Doña Seferina Marmolejo narra una historia fantástica contada por uno de los habitantes de Huasanó:

“Mi propiedad queda en la vereda La Bohemia. Subió a mi casa un patriarca conocedor de esta región y entablamos conversación muy amena y consagrada a los mitos y leyendas de la nueva comarca, recién fundada y nos dijo que el nombre de Huasanó es producto de una leyenda. El hijo del cacique llevaba cinco días con una fiebre tremenda. Pasa cerca de la tribu un señor vendedor de ropa, que iba para Bolívar, Valle y escuchó que los indios decían que el hijo del cacique moriría pronto por una fuerte fiebre. El vendedor pidió permiso para ver al niño, lo llevó a la quebrada, lo bañó con el agua fría del manantial y de inmediato el niño llamó a su mamá. Al finalizar el día el niño mejoró mucho más. El cacique se reunió con los indios junto al manantial y gritaba “Agua Sano—Agua Sano” y así surgió el nombre de Huasanó, uno de los primeros municipios vallecaucanos, que por cuestiones del destino terminó siendo corregimiento de nuestro municipio”.

Los baños públicos

Desde la fundación del municipio hasta el año 1.937, existían los baños públicos; su propietario era don Alfonso Calle, ubicado en la parte alta del barrio “El Pedrero”, calle 21. Para utilizar estos servicios se debía cancelar la suma de \$ 0,50 cincuenta centavos, con derecho a jabón de tierra y una toalla.

Manguala Fructífera

No llevábamos dos años de estar festejando la creación del municipio de Trujillo, cuando varios ciudadanos de Huasanó, molestos con la pérdida de su municipalidad y quedando relegado como corregimiento del municipio de Trujillo, viajaron al municipio de Riofrío a pedir el respaldo para quitarle a Trujillo su municipalidad.

Las autoridades de Riofrío, que nunca vieron con gusto que Trujillo fuera municipio, hicieron un acuerdo con Huasanó: si Trujillo perdía su vida municipal, quedaría corregimiento de Riofrío.

“Esta maldita manguala fue fructífera”, decía el padre Plinio en un artículo escrito en la revista Lamos, que funcionó de 1930 a 1954, año en que su director el señor Luís Otero pasó a ser subdirector del periódico El País de Cali.

Dicha manguala funcionó el día 9 de febrero de 1932, cuando la Gobernación del Valle del Cauca accedió escuchar a varios representantes de Riofrío y Huasanó. Expidió un decreto donde Trujillo pasó a ser parte del municipio de Riofrío. En Trujillo la ciudadanía inició una guerra total contra la gente de Riofrío, no se les vendía o compraba producto que viniera de allí. Y estos les lanzaban piedras y palabras indecentes a los trujillenses cuando pasaban por el casco urbano para ir a la ciudad de Tuluá.

El Gobierno Nacional, impresionado por lo que pasaba, llamó al señor Gobernador del Valle del Cauca y le pidió, que para acabar dicha situación se nombrara a Trujillo como corregimiento de Tuluá, el 12 de junio de 1932, mientras se estudiaba la ordenanza el 9 de abril de 1930, cuando Trujillo fue designado municipio. Para gran sorpresa de los Trujillenses el 10 de septiembre de 1932, el Ministerio de Gobierno Nacional, ordena al señor Gobernador del Valle del Cauca, devolver la categoría de municipio a nuestra ciudad.



Ilustración 15: Casa de tres pisos.

El emplazamiento del Parque Santander

Los fundadores dieron un cambio al centro de la población, ya que desviaron el río Culebras, cambiando su cauce tal y cual está hoy, sobre todo para evitar que las culebras que habitaban en su cauce natural entraran a las casas recién construidas. Antes de dirigirlo al cauce actual, donde está el parque había una pequeña montaña, la picaron y le pusieron la corriente del río para que la tierra corriera hacia los barrios Esmaraldo González y el Planchón, que era un abismo profundo, y de esa manera, lo rellenaron.

La casa de los tres pisos

Don Pascual Mejía y Don Juan Pablo Henao, entre otros ciudadanos, brillaron por su originalidad en la construcción de casas de habitación. Don Pascual Mejía observó que los lotes que estaban situados a mano derecha de la Escuela Mercedes Abrego, en la Carrera 21 con Calle 19 hasta la casa de la familia de don Rubén Loaiza, en la Carrera 19 con Calle 19, eran estrechos, pero permitían una casa con altura.

Así que se propuso construir casas de tres pisos e hizo una como muestra para que las personas tuvieran idea de la construcción, que para aquellas épocas era poco usual y en términos arquitectónicos, osada. El Concejo Municipal no dio el visto bueno para su proyecto, sin embargo, hoy podemos ver la casa de tres pisos con más de 93 años de construcción. Fue declarada Patrimonio Cultural de los Trujillenses.

Los primeros servicios públicos

En el año 1936, el Concejo Municipal expide un decreto, autorizando al señor alcalde una partida por un valor de \$ 5.750.000 pesos, para construir dos tanques, para el agua potable para la población. Se hicieron conducciones de agua y alcantarillados en la parte central por la Junta Administradora del Acueducto. En el año 1968, la Empresa Acuavalle S.a., construye una extraordinaria planta, que cuenta con todas las garantías de salubridad.

En el año 1939, la comunidad se reunió para comprar una planta de energía eléctrica muy deficiente, ubicada en la vereda "Puente Rojo" que administraba el señor Ernesto Jaramillo; y el recaudo se hacía, en la cra 20 No 18-51, la gerente de la "Empresa Eléctrica Trujillo", era la señora Alicia Londoño de Duque. En el año 1960 paso a manos de la Empresa C.V.C.

La primera máquina de moler

Otra de las grandes historias de doña Seferina Marmolejo de Guarín, nos señala que en su época el viaje a la ciudad de Cali, unas veces a pie y otras a caballo eran 3 semanas ida y vuelta, por lo que esos viajes debían ser muy bien aprovechados. En uno de esos viajes compro una máquina de moler muy moderna para la época:

“Sorprendentemente es que en mi casa en la vereda “La Luisa”, llegaban cantidades de ciudadanos a ver dicho artefacto, ya que en esta región los campesinos molían sus alimentos con un mortero de piedra. Tengo para decirle Guillermito, que gracias a esta moledora construí un horno en piedra y barro, y comencé a promover la venta de los mejores pandebonos y las empanadas de cambray, con ella sostuve mucho a mi familia. En la otra finca inicié la producción de cigarros Trujillo, de la mejor hoja de tabaco de la región y abastecía a todo el comercio de Trujillo y Riofrio”.

El primer automóvil

El primer automóvil que llegó al municipio, lo trajo don JORGE ARROYAVE, era un Chevrolet modelo 32, color verde, hizo su entrada a las 5 p.m. Venía en dicho vehículo don José J, Ríos de la ciudad de Tuluá.

Revista La Raza

La revista “La raza”, fue fundada el 21 de septiembre de 1925, para festejar cinco años de la fundación de la población, como también la creación de la primera Inspección de policía con el nombre de Vernaza. Su primer director don Esmaragdo González de 1925 a 1929, luego don Eustorgio Parra de 1930 a 1936, en 1937 a 1940 don Jesús Bertín M, y por último don Carlos Eduardo Salcedo de 1941 a 1949.

Las pequeñas industrias

En el año 1930, empezaron a surgir las pequeñas industrias, gracias al extraordinario estado de la carretera Trujillo - Riofrio- Tuluá. Estas industrias estabilizaron la economía en nuestra región desde los años 30 hasta entrado los años 90:

- Industria curtidora de cuero. Barrió Pueblo Nuevo. Propiedad Hermanos Santa Quintero.
- Fábrica de café Alfa. Hda “La Granja”. Propietario Don German Velásquez Osorio.
- Fábrica de Jabón, velas y veladoras, “la Virgen”. Propietario Don Julio Gaviria.
- Trilladora de maíz. Frente a la galería. Propietario don Pedro Gaviria.
- Trilladora de café. Frente al Templo Parroquial. Propietario Don Manuel García.
- Fábrica de gaseosas “Correa”, propietario don Hernando Correa León.
- Trapiche “La Rochela”, Propietario Familia León.
- Fábrica de Manteca “La Mejor”, propietario Hernando Correa. Cra 21 No 19-755.
- Fábrica de tubos, ladrillos, tejas. Propietario don Jesús Ramírez Cra 19 con calle 18.
- Galpón “La Parroquia, Cra 19 con calle 15, esquina barrio “Alberto Sierra”.
- Galpón “La Bonita”, Propiedad de don Francisco Franco. Hoy Concentración Agrícola.

Cincuentenario de Trujillo

En 1.973 se celebraron las fiestas de “CINCUNETENARIO DE TRUJILLO”, maravilloso espectáculo en los cinco días de fiesta. Nos narra el señor Carlos López quien desempeña cargo público como Inspector Ambiental de la UMATA - Trujillo.

“Guillermo, cuando se celebraban las fiestas del cincuentenario de Trujillo, tenía 12 años, puedo asegurar sin faltarle a la verdad, lo que vi y observé. Fueron cinco días gratos, disciplinados como las gentes que nos visitaron y los habitantes de la población. Nunca hubo tanta gente como esos días, mucha armonía, diálogos entre ciudadanos que hacía muchos años vivan en otros lugares de Colombia y muchos ciudadanos Trujillenses que viven en el exterior con familias de esos países: norteamericanos, españoles, franceses, venezolanos, ecuatorianos, ingleses, entre otros países.

Te lo cuento Guillermo, en mi casa llegaban multitudes de compatriotas, amigos y conocidos de mi papá Bertulfo López a charlar y comentar historias de esos tiempos. Y en la casa de los Trujillenses, que no se desocupaba nunca, el almacén de don Aristóbulo Trujillo Salazar, fundador, quien, con otras personalidades del municipio, tomando aguardientico, recordaban aquellos tiempos maravillosos, donde nos levantamos estas nuevas generaciones Trujillenses”.

La carretera Misael Pastrana Borrero

Horacio Ospina, uno de los columnistas del periódico “La Raza”, escribió:

Es tan grande la benevolencia de mi amado pueblo, de estos aguerridos ciudadanos no se quedan quietos sin su marcha, don Nicolás Trujillo Arango, noble patriarca, nos dio una gran enseñanza:

“Está mula Rusia, hará camino al andar, La echare loma, abajo y ella nos mostrará por donde vamos cortando el camino para hacer la carretera”.

Tertuliadero Don Pepo

“Coleccionar fotografías, es coleccionar el mundo”, dijo Susan Sontag (1990). Bajo esta frase un grupo de Trujillenses descendientes de los fundadores del pueblo se han preocupado por preservar el patrimonio cultural de su pueblo a través de un álbum fotográfico expuesto públicamente, conformado por fotografías cedidas por sus habitantes.

Son fotografías donadas y sistematizadas mediante narraciones alusivas a los momentos significativos de los poseedores de cada imagen, sin mayores criterios temporales o de identificación de los protagonistas, aspectos que no desmeritan su intención final de crear un archivo de memoria visual que conserva sus representaciones culturales y valores sociales por medio de la narración oral, que suscita su contemplación en marcos de exposición donde se narran algunos de los hitos de Trujillo.

Así se construyó la carretera que hoy conduce de Trujillo a Riofrio, se llama “Misael Pastrana Borrero”, era una montaña difícil de penetrarla por la variedad de riscos y peñascos, cada 8 días iban las familias de la población con picas, palas, azadones, machetes para ir descuajando la montaña por el sendero que trazo la mula; en semana el municipio pagaba 20 trabajadores para que le trabajaran y organizaran las zanjias a lado y lado para que corriera el agua. Los domingos llegaban al camino bellas y simpáticas señoras y señoritas llevando sabrosos viandas, refrescos y canciones bajo la entonación de una guitarra y un tiple y esta carretera fue uno de las obras que más sirvió para el progreso del pueblo, pues con los años se unió a las grandes infraestructuras viales de la región.

Este espacio es una iniciativa de un grupo de personas que hace unos 15 años donó algunas de las fotografías de sus álbumes de familia para hacer memoria de sitios, personajes y actividades de diferente índole del pueblo al tener que radicarse por fuera del país. Su promotor fue un miembro del movimiento Scout en Colombia, quien, gracias a esta formación en Trujillo incentivó los recorridos por el territorio y encontró eco en varios de sus habitantes.

Ellos mismos no quieren que se les categorice como museo o centro cultural, Don Pepo, su anfitrión, desde el inicio del proyecto, siempre ha defendido la tesis de que es un tertuliadero abierto al público, donde se reúnen para disfrutar de una partida de parqués, dominó, un buen tinto y a veces de unos buenos aguardientes en donde la memoria de sus gentes rememora momentos importantes. Actualmente, reúne a personas categorizadas en el rango de adultos mayores y tercera edad, que tienen en este espacio un encuentro ameno con su memoria siempre dispuestos a compartirla con quien pregunte.

Desde sus inicios fue un centro donde se definían aspectos económicos o políticos del municipio, de allí que la misma gente del pueblo tiene cierta aversión al sitio. Es más, la mayoría de los miembros de AFAVIT no referencian al sitio, porque afirman que dentro de sus creadores y permanentes contertulios hay enemigos del Centro de Memoria de las Víctimas de Trujillo. En el mismo espacio han dispuesto frases que atañen al objetivo de hacer memoria de los hitos de Trujillo a través de estos mosaicos de fotografías que de manera coloquial nos exponen relatos, tanto en la narración de sus anfitriones como al contemplar las fotografías y relacionarlas con los imaginarios propios y descubiertos dentro de la comunidad misma.

En los mosaicos fotográficos configurados por los anfitriones del tertuliadero encontramos muchos aspectos de los valores, rutinas y celebraciones de los habitantes de Trujillo desde la década de los 50 hasta los 80 del siglo XX. Luego de los 90 no se ha hecho otro trabajo de recolección de fotografías por parte de la comunidad. Don Pepo nos dice: “Las fotos que tenemos acá son donadas por los trujillenses, interesados en el pueblo, desafortunadamente muchos se han ido de acá y para la otra vida y sus familias no han vuelto por acá”.

Por tanto, podemos señalar que tal vez el fenómeno de la masacre influyó bastante en que solo hasta esas fechas se tienen archivos de lo que se reconoce y valora como los hechos que han configurado la identidad del pueblo durante casi 50 años. Son fotografías donde observamos aspectos urbanos de Trujillo muy relacionados con la vida social de familias fundadoras, personajes ilustres y eventos culturales y deportivos alrededor de festividades religiosas y paganas. No se aprecian elementos directamente relacionados con la caficultura en este archivo fotográfico.

Trujillo en otros territorios

Uno de los datos que logramos obtener del profe Guillo, es la historia que Trujillo ha tenido con uno de los poblados más antiguos del Valle del Cauca, ahora corregimiento de Trujillo, Huasanó, asentamiento indígena precolombino que a principios del siglo XVIII se convirtió en un importante poblado.

En 1856 fue reconocido como aldea y en 1882 como distrito del municipio de Tuluá. En 1894 fue anexado a la providencia de Arboleda, con cabecera de Roldanillo. En 1908 quedó incluido en la jurisdicción del departamento de Buga y en 1910, erigido como municipio, siendo uno de los fundadores del departamento del Valle del Cauca. En 1915, este municipio fue denominado Riofrío, pero la cabecera siguió en Huasanó hasta 1923 cuando la Ordenanza 31 del 23 de abril lo redujo a corregimiento y trasladó la cabecera del municipio al poblado que ya tenía el nombre de Riofrío. Por ello, solicitaron la separación de este municipio y mediante la ordenanza 49 del año 1930 quedaron anexados como parte del territorio del municipio de Trujillo, que fue corregimiento de Huasanó entre los años 1921 a 1930.

Ahora, en febrero de 2021, sus 970 habitantes desean separarse de Trujillo, puesto que a raíz de la construcción de la vía Panorama, Huasanó quedó más cerca de la cabecera municipal de Riofrío y aluden a la Constitución Política de 1991 y su Ley 1551 de 2012 en su Artículo 12 para solicitar al Concejo Municipal y a la Asamblea del Valle del Cauca la agregación de Huasanó al territorio de Riofrío (Diario de Tuluá, 2021). Una historia que aún no termina y que según el profe Guillo, debería concluir en su separación.

Otro punto que tocamos y que iniciamos de una manera simple es que Trujillo tiene poblaciones homónimas; que curiosamente comparte aspectos históricos como el haber sido una región donde las tribus ancestrales opusieron gran resistencia a la conquista española. Al mismo tiempo, son regiones donde la violencia política ha sido protagonista y por ello mismo, son municipios donde actualmente los procesos de paz y reconciliación son parte de su identidad.

A continuación, una pequeña muestra de esos otros Trujillo, que según varios estudios debe su nombre a la evolución del término Turacia, nombre prerromano que en la época romana evolucionó a la voz latina de Turgalium, pero con la conquista árabe del territorio español se transformó en el actual topónimo de Trujillo. Nombre que adoptó el terruño, donde nació Francisco Pizarro, conquistador del Perú y de allí el uso de este término para apellidos y denominaciones de poblados suramericanos.

País/Ubicación	Año de fundación	Fiestas más importantes	Datos de interés
Municipio de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura, España. 	Antes de la llegada de los Romanos a Hispania ya existía como asentamiento humano. Su año de fundación protocolario es 1165.	Fiestas de la Santísima Virgen de la Victoria. Feria Nacional del Queso. Feria agroganadera ovina, bovina y caballos de pura raza española. Semana Santa Trujillana.	Francisco Pizarro, es el hijo más ilustre de la ciudad. Posee la factoría NAVIDUL, dedicada a la fabricación de productos del cerdo ibérico. Su Palacio de Lorenzana acoge la sede de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. Posee el Museo del Traje de Enrique Elías.
Municipio del departamento de Colón en la República de Honduras. 	18 de mayo de 1525.	Fiestas de la Santísima Virgen y el Niño Jesús. Fiesta patronal de Santa Bárbara.	Tuvo la tribu Papayeca, quienes opusieron gran resistencia a Hernán Cortés. Por su ubicación fue repetidamente atacada por piratas, solo hasta 1830 volvió a ser ciudad habitada por comunidades civiles. Posee la Fortaleza de Santa Bárbara.
Capital de la provincia de Trujillo, del departamento La Libertad en la República unitaria del Perú. 	5 de marzo de 1535.	Festival Internacional de la primavera. Feria Internacional del Libro. Festival Nacional de la Marinera. Fiesta patronal de San Valentín. Tiene un Museo del Juguete.	Alberga la zona arqueológica de Chan Chan, la ciudad de adobe más grande de América y capital del extinto Reino Chimú quien fuese una de las capitales más importantes de la América precolombina. Trujillo fue la primera ciudad peruana en completar el proceso de independencia de España. En 1996 fue sede de la VIII Reunión del Consejo Presidencial Andino donde se creó la actual Comunidad Andina.
Municipio del Estado de Trujillo de la República Bolivariana de Venezuela. 	En el año 1557.	Su patrona la Virgen de la Paz. Se le llama la ciudad Portafol, porque cambió varias su emplazamiento dado la orografía donde se fundó. Cuenta con grandes paisajes y montañas como por ejemplo la Teta de Niquitao, la Peña de la Virgen y el páramo de Ortiz.	Fue donde el Libertador Simón Bolívar declaró la "Guerra a Muerte" para la independencia de Venezuela. Tiene la Catedral del "Señor Santiago de Nuestra Señora de La Paz" concluida en 1.662. Posee el Monumento a la Paz conmemorativa de la Virgen María, realizada en concreto Con 46,72 mt de altura y unas 1200 toneladas, es la segunda estatua más grande de América Latina.

Tabla 4: Los otros Trujillo hispano parlantes.

4. El territorio de Trujillo.

Para este texto, retomamos el concepto de territorio como espacio de inscripción de la cultura, en tanto es el soporte de la actividad simbólica y se comprende como los lugares de inscripción de las excepciones culturales y sociales de la comunidad que lo habita o lo visita (Castañeda et. al, 2020).

El territorio es soporte de las dinámicas y construcciones culturales producidas y apropiadas por los individuos o colectividades que lo habitan, las cuales se constituyen en el pilar de la creación de sentidos y significaciones simbólicas profundas desde y para con el territorio. Es la cultura la que revitaliza el territorio (Castañeda et. al, 2020).

Así pues, debemos comprender al territorio como un tejido complejo de espacios, lugares y tiempos específicos y circunscritos dinámicamente, que articula una matriz multidimensional de condiciones y circunstancias, de dinámicas y procesos, de sistemas abiertos y duraderos de configuración, representación, reproducción y apropiación de las potencias, energías y elementos objetivos y subjetivos en compleja relación.

Por ello, para describir un poco el territorio de Trujillo, desglosamos su estructura estructurante bajo los elementos que dentro del imaginario social están asociados a las cotas territoriales de la memoria colectiva, por ello, establecemos un listado de hitos del territorio que reflejan los recursos naturales y culturales del contexto, desde coordenadas de georreferencia para propios y extraños al municipio de Trujillo, un ente territorial de sexta categoría en Colombia.



Ilustración 16: Ubicación geográfica de Trujillo.

El municipio de Trujillo se ubica en el centro-occidente del departamento del Valle del Cauca, sobre una zona montañosa que compone la vertiente oriental de la cordillera Occidental, además de ocupar una parte del valle geográfico del río Cauca. Perteneció a la Diócesis y al Distrito Judicial de Buga, al Circuito de Registro de Tuluá y a la circunscripción electoral de Valle del Cauca, siendo cabecera notarial. La distancia por carretera entre la capital del departamento y el municipio es de 123 Km, en excelente estado y totalmente pavimentada.

Limita con los municipios de Bolívar en el norte, Riofrío en el sur, Bugalagrande y Andalucía al margen del río Cauca en su flanco occidental y con el departamento del Chocó al occidente. Se extiende por 232 km² lo que representa el 1% del área departamental. Según el Plan de Desarrollo Municipal (2016-2019), la ficha de caracterización territorial identificaba un total de nueve corregimientos, 34

veredas y dos resguardos en su zona rural y dieciocho barrios en la zona urbana.

Sin embargo, dos de los corregimientos (Cerro Azul y Dos Quebradas), con sus respectivas veredas, están en una situación de ambigüedad con respecto a qué municipio pertenecen, debatiéndose su pertenencia entre Trujillo y Bolívar.

En su parte alta sobre la cordillera Occidental, encontramos el Cerro Trujillo con una altura de 2.450 Km, sobre el nivel del mar y el páramo del Duende. Parte de su territorio es reserva forestal colombiana y tiene la zona E del paisaje cultural cafetero colombiano como parte esencial de su proyección municipal. Posee una distribución de superficie por pisos térmicos determinados por su posición geográfica y características del relieve que da cuenta de su biodiversidad y riqueza ecológica, con 58 km² en clima cálido, con clima templado 75 Km² y 152 Km² en clima frío, llegando a climas paramunos, unos de los que más se debe proteger por todo lo que representan para el mundo actual.

Su climatología presenta dos temporadas definidas de estiaje y lluvia como fenómeno bimodal en el año. La época de lluvias comprende los meses de abril - mayo y octubre - noviembre. La época de estiaje comprende los meses de diciembre - enero y julio - septiembre. Su temperatura varía entre los 16°C a 24°C. Se estima que la precipitación anual es de 1.200 m.m.

La zona oriental presenta todos los pisos térmicos, pero gran parte en la zona plana, con suelos con bajo contenido de materia orgánica, debido a las lluvias de gran intensidad y corta duración, muy propensa a la erosión y baja fertilidad, lo que dificulta las actividades agrícolas. Por lo cual en esta zona se aprecia una tenencia de tierra latifundista y destinación a ganadería extensiva y cultivo agroindustrial de la caña de azúcar.

Es una zona central que dispone de suelos en alta pendiente conformados

por cenizas volcánicas con alto contenido de materia orgánica, poco drenaje y baja capacidad de retención de humedad. En ella, se combina la agricultura y la ganadería de baja escala, habitada por campesinos minifundistas. En la zona occidental, al igual que en la central, los suelos son de origen volcánico y alto contenido de materia orgánica con niveles de acidez y fósforo que las hacen idóneas para el cultivo de café, por presentar lluvias cortas y sol intensos a lo largo del día.

En esta zona central y occidental de Trujillo, la caficultura tiene vieja data, no sólo por sus características geográficas y climáticas, sino también porque la tenencia de tierras tiende a ser de minifundios con una producción aproximadamente al año de 1.980.560 Kilos de café. Aunque en la actualidad ha perdido protagonismo por cultivos frutales como la mora y el tomate de árbol contratados por empresas del centro del país.

En materia de uso del suelo, según datos contenidos en el esquema de ordenamiento territorial del municipio, el 37,3% de la extensión está destinada al cultivo de pastos; el 25,7% se emplea en cultivos permanentes. El resto del área se distribuye entre bosques naturales, rastrojo, bosque plantado y área urbana (DNP, 2018) que muestra que, en términos generales el municipio aún deriva su sustento de la agroproducción, aunque la silvicultura de la empresa Smurfit Cartón de Colombia, en las veredas Cristales, Dos Quebradas y río Chiquito cada vez gana más terreno, sobre todo por los cambios en la estructura y tenencia de la propiedad, sumado a las políticas y proyectos institucionales de desarrollo económico.

Se carece de información a nivel veredal sobre la estructura y tenencia de propiedad actualmente, debido a que la comunidad rural de Trujillo, por un lado, ha estado inmersa en dinámicas profundas de violencia en diverso orden desde sus inicios como asentamiento humano, que han hecho de la usurpación

de propiedades, a través de múltiples modalidades y desplazamiento forzado, un fenómeno común.

Lo anterior nos muestra que, en términos generales, el municipio aún deriva su sustento de la agroproducción, aunque la silvicultura de la empresa Smurfit Cartón de Colombia en las veredas Cristales, Dos Quebradas y río Chiquito cada vez gana más terreno. Un 9,3% del área total es concebida para procesos de recuperación, lo que en definitiva debería priorizar un componente de conservación.

Además de su vocación forestal, una parte importante del área municipal cuenta con las características necesarias para destinarse a la actividad agrícola, casi el 31%. En contraste, el territorio presenta fuertes limitaciones, por sus aptitudes y características que se proyectan para actividades ganaderas y pastoreo. Trujillo es, en gran medida, un municipio de vocación forestal, con algo más del 35% de áreas aptas.

Tiene el municipio un gran potencial como productor de agua, gracias a que está inmerso en las cuencas de los ríos San Juan y Cauca; la mayoría de los ríos que lo atraviesan desembocan en este último. Trujillo tiene un alto potencial hídrico, debido a las cuencas de cuarto orden de los ríos Cuancua, Cáceres, Huasanó, Blanco y Culebras (CVC, 2006), este último de vital importancia por abastecer a la cabecera municipal (Alcaldía Municipal de Trujillo, 2008).



Ilustración 17: Río Culebras en Trujillo.

4.1. Recurso hídrico, potencial trujillense

La riqueza hídrica del municipio se ha visto fuertemente amenazada por la complicitad de varios factores: desprotección de las microcuencas, contaminación de las vertientes, apropiación, concentración y mala distribución del recurso y las actividades que realizan sus habitantes durante su relación con los ecosistemas, en la búsqueda de recursos naturales que satisfagan la demanda ambiental.

Los ríos actualmente sufren de fuertes cargas contaminantes, debido a los desechos vertidos por los hogares y por las agroindustrias –caso del café–sin contar las que producen los estanques piscícolas, los pozos sépticos, las actividades agropecuarias y la contaminación natural como la erosión que deposita en las aguas sus sedimentos, deteriorando la calidad del recurso.

Tabla 5: Descripción ríos principales de Trujillo.

	Nacimiento	Cubrimiento	Vertimiento	Drenaje	Degradación
Río Cuancua	A los 2.200 metros de altura sobre el nivel del mar. El nacimiento cuenta con 189 Há.	El 20% del área total del municipio,	Final de sus aguas al río Riofrio. Además, sus aguas abastecen el acueducto municipal, perteneciente a la Empresa Acuavalle S.a.	Aproximadamente 364 há de bosque natural	Erosión - sobre pastoreo - Tala, roza, y quema. Ampliación de la frontera agropecuaria, manejo inadecuado de la ladera.
Río Culebras	A los 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar. EL nacimiento cuenta con 117 Há.	El 11.7% del área total de municipio.	Aporta agua para acueductos rurales. Además, para el acueducto municipal, perteneciente a la Empresa Acuavalle S. A	Aproximadamente 300 Há de Bosques Naturales.	Erosión - Sobre pastoreo - Tala - Roza - y quema. Ampliación de la frontera agropecuaria. Inadecuados manejos de la ladera
Río Cáceres	A los 2.500 metros sobre el nivel del mar. El nacimiento cuenta con 206 Há	El 38,6% del área total del municipio	Surte de agua a los acueductos rurales.	Aproximadamente 1.810 Há de bosque natural	Aproximadamente 280 Há Causas del deterioro Erosión - Sobre pastoreo - Tala - Roza - y quema. Ampliación de la frontera agropecuaria. Inadecuados manejos de la frontera.

4.2. Páramo del Duende (PNR), Tesoro para conservar

En el año 1985, se vislumbró ante los ojos de los colombianos la existencia de este páramo, con la primera expedición científica, luego de que mitigaran los hechos de violencia. Actualmente es un modelo a seguir como ecosistema donde las poblaciones a su alrededor contribuyen a su protección y equilibrio.

El páramo del Duende se encuentra ubicado en las cumbres de las cordilleras del Valle del Cauca entre los municipios de Riofrio, Calima El Darién y Trujillo. Fue constituido como PNR mediante el Acuerdo CD 029 del 9 de agosto de 2005 de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (2008, CVC) con un área de 14 521 ha, además de un área designada como su zona de amortiguamiento equivalente a 33 367 ha.

Compuesto por ecosistemas de páramo, bosque andino y subandino, se extiende sobre áreas pertenecientes a municipios del departamento del Valle del Cauca, lo cual significa ingentes esfuerzos de coordinación para su protección y manejo (IIRB Alexander von Humboldt, 2009).

En Colombia es uno de los únicos parques naturales que no ha tenido intervención humana, siendo una muestra fundamental sobre la importancia de cobertura vegetal y estabilidad de la flora y fauna. Aún se puede hallar una altísima variedad de especies forestales y animales como osos de anteojos, pumas y la pava caucana, un ave con nivel de vulnerabilidad alto. Asimismo, se encuentran también nacimientos

de agua que nutren los seres vivos presentes y hace del territorio un potencial hídrico colombiano.

El municipio de Trujillo cuenta con el 14,2% de esta área protegida, es decir 2066 ha, así como el 12,1% de su zona de amortiguamiento unas 4026,7 ha, distribuidas en los corregimientos de La Sonora y sus veredas La Playa y Monteloro, Venecia y sus veredas La Débora, Bajo Cristales y Alto Cristales, Andinópolis con su vereda Arauca y la cabecera urbana (IIRB Alexander von Humboldt, 2009).

4.3. Zona de Reserva Forestal del Pacífico (ZRFP), Recurso para proteger.

La Zona de Reserva Forestal del Pacífico -ZRFP- es por extensión una de las más grandes del país, con jurisdicción sobre 88 municipios, dieciocho de ellos en el Valle del Cauca.

La ZRFP fue una de las siete reservas establecidas mediante la Ley 2 de 1959 y que contó inicialmente con un área de 11.155.214 ha, que fue reducida posteriormente a 8.010.504 ha.

Sobre ella se siguen ejerciendo múltiples y complejas presiones y conspiran numerosos intereses dados los valiosos recursos que alberga y sus perspectivas productivas, mineras, hídricas, etc. En el caso de Trujillo, cerca del 15% del territorio actual del municipio está bajo ZRFP (CVC, 2018).

Ilustración 18: Paisaje Cafetero de Trujillo.



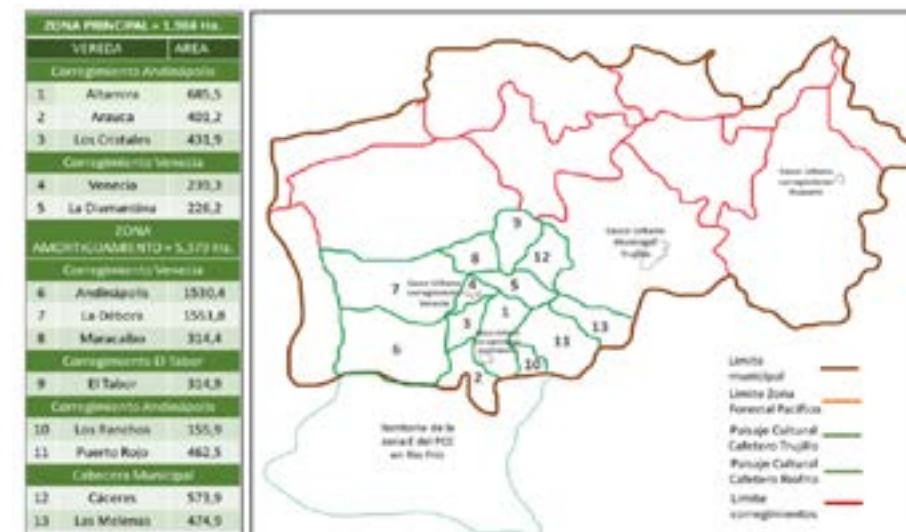
4.4. Paisaje Cultural Cafetero (PCC), Futuro Sostenible

Tras la Declaratoria de Valor Universal Excepcional de la Unesco del 25 de junio de 2011 (Unesco, 2011), el PCC fue incluido en la lista de Patrimonio Mundial por ser “un ejemplo excepcional de un paisaje cultural sostenible y productivo, que se adapta a características geográficas y naturales únicas, al tiempo que desarrolla una cultura particular y un extraordinario capital social” (Unesco, 2011). De este modo, el PCC fue reconocido como Patrimonio Cultural de la Nación, mediante la Resolución 2079 de 2011 del Ministerio de Cultura.

Los cultivos de café se mantienen con cierta continuidad y en una concentración territorial conformada por trece (13) veredas: La Débora, Maracaibo, La Diamantina, El Tabor, Cáceres, Venecia, Andinópolis, Los Cristales, Arauca, Altomira, Las Melenas, Los Ranchos y Puente Rojo.

El territorio de estas veredas representa el 35% del territorio total del municipio de Trujillo, específicamente sobre sus zonas central y occidental. En esta extensión se determinaron las veredas que conforman la zona principal con unas 1.984 hectáreas (números 1 al 5) y la zona de amortiguamiento con 5.378 hectáreas (números 6 al 13) que en conjunto conforman casi el 50% de la zona E del Paisaje Cafetero Colombiano.

Ilustración 19: El PCC en Trujillo.



Fuente: Adaptado a partir de ficha técnica DNP, 2019

Estas trece veredas se encuentran en eminente peligro de destrucción, por lo cual la caficultura hizo de este territorio un Patrimonio Cultural de la Humanidad, ya que configura un mundo local que comprende, no sólo los lugares-espacios, sino también los procesos de identidad que se establecen en las relaciones con ellos, que, para el caso de Trujillo se traducen en manifestaciones concretas que permiten memorias del lugar, pero no limitadas al lugar.

En este sentido, como afirma Escobar (2016) nada existe en sí, todo interexiste y no es posible observar, ni analizar un objeto/espacio o una persona/comunidad desde una situación aislada de su lugar/territorio. La interexistencia exige nociones subalternas para repensar el potencial de lograr transformaciones reales, que para el caso de Trujillo como parte del PCC, tiene conjunción con los movimientos sociales que dentro de su territorio se han dado como acciones locales estrechamente vinculadas con las representaciones sociales que expresan sus formas de habitar.

De tal manera que la delimitación socioespacial en las que convergen tanto, actividades de vivienda como actividades productivas, en un diálogo entre la naturaleza y obras de las sociedades y su potencialidad desde lo visual, lo funcional, lo patrimonial y lo ecológico expresan implícita y explícitamente el PCC de Trujillo donde se evidencia un paisaje vivo, que posee manifestaciones que describen la experiencia sobre el territorio construido a partir de hitos de memoria colectiva desde los lugares y con los artefactos, en tanto, permiten identificar producción de territorialidades como producto de la actividad humana con relación a las posibilidades de la comunidad, que ejerce apropiación con intenciones, proyectos y realizaciones (Rincón, 2018).

4.5. El templo Parroquial Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

En el año 1922, los funcionarios del municipio apropiaron un lote para la construcción de una capilla y poder celebrar los oficios religiosos, que cada ocho días oficiaba en nuestro municipio el padre Nolberto López, párroco del municipio de Riofrio, quien bendijo la población a nombre de la Santísima Virgen Nuestra Señora de las Mercedes y se convirtió temporalmente en la patrona de los trujillenses.

En el año 1925, la diócesis de Cali nombra al primer sacerdote en nuestro municipio al reverendo padre Plinio Guillermo Quintana, quien se empeñó en construir una capilla en forma de pesebre, sin embargo, por trabajos pastorales es trasladado a la Arquidiócesis de Cali. En su reemplazo se nombró al padre Roberto González, quien presentó un proyecto del señor Gaspar Valencia para construir una iglesia amplía con un frente de tres torres hechas y al cabo de dos años de estar en la población, sin poder terminar el proyecto, fue trasladado al Seminario Menor en la ciudad de Palmira, Valle.

En su reemplazo llegó el padre Manuel Salvador Cano, quien retomando el proyecto del padre González, y animado por el civismo de las gentes del pueblo, se reunió con varios ciudadanos prestantes de la población para lograr terminar un mejorado y moderno templo parroquial, con una sola torre en un estilo neogótico hecho en madera, que otorga una singularidad única al estilo arquitectónico de nuestro pueblo.

Se contrató al ingeniero Atanael Vásquez, quien realizó un estudio del suelo y reestructuró parte del diseño para el nuevo templo, diseñando una de las torres de templos católicos más altas del Valle del Cauca. Bajo este nuevo proyecto, se formó una Junta Pro-Templo integrada por: Leonardo Espinosa, Gabriel Restrepo, Albertino Marín, Manuel García, German Velásquez, Aristóbulo Trujillo, Hernando Correa, Leonildo Rodríguez, Manuel Vásquez, Hnas. Trujillo Salazar y Hnas. Duque Londoño, entre otras personas.

Se programaron varias festividades para reunir fondos, a parte de las donaciones de las gentes pudientes de aquel entonces y se realizaban grandes verbenas, corridas de toros, riña de gallos, reinados municipales y carreras de caballos. La empresa que más dividendos obtuvo, dando excelentes resultados fue la fiesta en torno a San Isidro Labrador.

Para estas fiestas, se convocaba a las gentes del pueblo y de las veredas, alrededor del parque y con varias estacas con el nombre de cada persona, se depositaba la ofrenda destinada al Patrono de los Campesinos, como un compromiso con la Junta y con el templo.

Narra el señor Oscar Trujillo: “Ese día había una persona desde temprano anunciando las ofrendas depositadas, si por algún motivo en las estacas, en las horas de la tarde, no aparecía contribución alguna, el anunciador lo decía a la multitud, reunida en el parque disfrutando de las comidas y bebidas. Esto obligaba a que nadie se quedara sin dar su ofrenda”.

En 1948, reunido el capital suficiente, se iniciaron los trabajos y para el año 1955 se hizo entrega de un hermoso templo con estilo arquitectónico gótico y colonial, en

madera, como principal material de construcción.

El día 3 de julio de 1955, con una magnífica verbena amenizada por la Banda Municipal, la presencia del Señor Obispo venido de Cali, el señor alcalde, concejales y ciudadanía en general, se bendijo el templo parroquial con el nombre de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

El reloj del templo parroquial, que se encuentra situado en lo alto de la torre principal, fue obsequiado por el bondadoso ciudadano Juan Pablo Escobar en 1955. Para los años 1971, con la llegada del padre Rodrigo Giraldo Parra, se organizó un comité para reconstruir la casa cural y la habitación de los sacerdotes, por deterioro.

En 1975, la Cruzada Social que dirigían la Dra. Consuelo González, Guillermo Trujillo, Ernesto Montoya, Susanita Montoya de la Cruz, Rubiel Narváez, Hernando Pérez y Mariela Jaramillo, entre otros ciudadanos, hace entrega de una moderna casa cural, al padre Rodrigo Giraldo Parra.

Para el año 1978 llega el padre Manuel Ramírez, quien se empeñó en la remodelación del cementerio y embellecimiento de las grutas a la Santísima Virgen que protegen las carreteras del municipio, como también en la construcción del templo del corregimiento Cerro Azul.

En el año 1985, llegó a nuestro municipio el padre Tiberio de Jesús Fernández Mafla, quien se dedicó al embellecimiento y decoración del templo parroquial, por dentro y por fuera. La máxima labor que el padre Tiberio adelantó en nuestra región fue abrir nuevamente las esperanzas y vivencias de la comunidad, azotada por un descomunal enfrentamiento entre los mismos “conservadores de este municipio”.

Ilustración 20: Iglesia del Perpetuo Socorro



4.6. Plazoleta Parque principal, Homenaje al General Santander

Trujillo siempre ha sido un pueblo que busca destacarse, por ello su plazoleta principal no hace homenaje al libertador Simón Bolívar. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE- cuenta en todo el territorio nacional con 1.122 municipios, de los cuales cerca de 300 no tienen plaza de Bolívar. Trujillo decide hacer homenaje al general Francisco de Paula Santander Piedrahíta Omaña Sáenz (1792 –1840) dado que fue El Hombre de las leyes y el Organizador de la victoria, asimismo construyó el primer sistema de educación pública de Colombia al impulsar la creación de escuelas y universidades por todo el territorio nacional colombiano. Además de ser considerado el padre del partido Liberal colombiano por sus idas progresistas y de vanguardia.

Parece ser que los fundadores de Trujillo, por la época, por su descendencia política y por la visión que tenían sobre el pueblo decidieron que la plazoleta central fuera en homenaje a este ilustre prócer de la patria colombiana.

4.7. Teatro General Santander

La Casa de la Cultura Pública Municipal, fue creada por el Acuerdo No. 017 de septiembre 5 de 2012. Funciona en el Teatro Santander y desde donde se emprende la mayor parte del quehacer cultural, se coordina la gestión y se realizan los procesos de formación y eventos de carácter artístico y cultural y algunas reuniones de importancia en el ámbito municipal. Existe en el mismo, un auditorio para capacitaciones y los estudios del Canal 22 Tele-Trujillo.

La Banda Sinfónica Municipal, cuenta con una dotación básica de 20 instrumentos gestionados con el Ministerio de Cultura y la Secretaría Departamental de Cultura, de igual manera hay dotación de los instrumentos de danzas para la chirimía del Grupo Café y Sabor y de los otros grupos folclóricos existentes. Una dotación de vestuario folclórico de la zona andina para 8 parejas. Por medio del Acuerdo 012 de diciembre de 2010 se creó la Escuela Municipal de Música, la cual funciona actualmente con un número básico de 12 integrantes. Existe el grupo de Danzas Café y Sabor, máximo representante de las danzas folclóricas con una trayectoria de más de diez años y el cual trabaja de manera articulada con la Administración Municipal actuando como representante del municipio en diversos encuentros.

4.8. Biblioteca Municipal Leocadio Salazar

Mediante Acuerdo No. 016 de septiembre 5 de 2012 fue creada la Biblioteca Pública Municipal “Leocadio Salazar” que tiene su sede en el Barrio Las Colinas. Dispone de un espacio de participación, el Consejo Municipal de Cultura, creado mediante Decreto No. 081 del 27 de septiembre de 2012, en el cual diversos actores representantes de la cultura en el municipio hacen presencia, se coordinan actividades culturales, se plantean acciones y se imparte información importante de este sector.

4.9. Parque Monumento de la Memoria

El parque Monumento a las víctimas de Trujillo es único en Colombia, pues muestra las consecuencias, pero también la resiliencia sobre el fenómeno de violencia que ha padecido la comunidad habitante del territorio por más de 50 años. Sobre todo, porque como espacio de memoria produce percepciones muy disímiles dentro de los mismos habitantes de Trujillo, tal y como lo expresa el sacerdote Javier Giraldo cuando al referirse al parque Monumento señala que es como un precioso jardín rodeado por un gran pantano. No se percibe en el resto de la población trujillense, y menos en sus autoridades, ninguna solidaridad con las víctimas sino más bien molestia y repulsión frente tal afirmación de la memoria (CINEP, 2014).

La anterior afirmación, muestra que no hay un consenso en torno al significado del parque monumento, ya que para unos es un recordatorio permanente de unos episodios que deberían olvidarse, por tanto, no debería existir. Para otros es una posibilidad que debería consolidarse mediante servicios más allá del objetivo de su construcción, para convertirse en un espacio recreativo. Y para otra parte de la población, es el lugar de una comunidad que ha padecido y ha mostrado resiliencia como ejemplo al mundo para pensar formas diferentes sobre lo qué es y hacia dónde se podría llegar comunalmente.

El diseño del parque Monumento inició en 1995 con apoyo de la iglesia católica y la administración municipal por solicitud de la Comisión de Investigación de los Sucesos Violentos de Trujillo a raíz de

la aceptación de responsabilidad del Estado por la masacre en el municipio que donó un terreno en inmediaciones del casco urbano de aproximadamente 63.000 m2 en comodato a la Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo. Su diseño y construcción se basó en procesos colaborativos, en tanto, se reunió a los familiares de las víctimas para que idearan manifestaciones de la memoria mediante CONVITES guiados por diferentes profesionales del arte, el trabajo social y la sociología bajo la batuta del arquitecto Santiago Camargo.

Cada área, diseñada en este ejercicio de cocreación, se ha ido desarrollando continuamente desde el año 1995 hasta hoy con el apoyo y dirección de los miembros de la Asociación de Familiares Víctimas de Trujillo (AFAVIT) que a través de diferentes estamentos públicos y privados o iniciativas artísticas y culturales han consolidado las siguientes áreas:

- Área de la memoria latinoamericana y espacios conmemorativos.
- Área de entierro, es la representación simbólica más referenciada de este parque, puesto que en ella se encuentran 235 osarios de las 342 víctimas.
- Área de siembra, el terreno está sembrado de cilantro, aguacates, plátanos, mazorca, limones y naranjas
- Área de los hechos, concebido para procesos en torno a actividades con la comunidad, con las nuevas generaciones de familiares, con la institucionalidad y propios adelantados por AFAVIT.

Se encuentran referentes simbólicos que

permiten determinar quiénes fueron las víctimas y los victimarios de la masacre y cómo sus familiares han luchado por su memoria, en tanto, esta causa ha consolidado procesos que nunca se imaginaron cuando iniciaron su construcción. En este espacio encontramos mapas, fotografías, elementos característicos de las víctimas, documentos de las cooperativas y el Centro Documental Huellas de Vida.

En la actualidad, se realizan múltiples actividades, desde cursos de costura, enfermería e informática hasta encuentros académicos donde se reflexiona acerca del pasado y se proponen alternativas al presente. En este sentido, se ha convertido en el lugar de memoria que permite a propios y extraños, conocer lo qué fue, es y puede llegar a ser Trujillo con las rupturas de los procesos de lugarización biopolítica que permite visibilizar su memoria colectiva.



Ilustración 21: Panorámica mausoleo de parque monumento memoria de Trujillo

4.10. Hospital Santa Cruz Trujillo

El municipio de Trujillo cuenta en la actualidad con un moderno hospital de nivel 1, el cual tiene una cobertura municipal (cabecera municipal y rural). Presta los servicios de promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento, hospitalización, exámenes, tratamiento y rehabilitación. Tiene contratos con las E.P,S ,CALI SALUD , SOS, COSMITET, NUEVA E.P,S La mayoría de sus Usuarios son de estrato 1 y 2 del SISBEN y los usuarios del régimen contributivo.

4.11. Escenarios para Recreación y Deporte

En este apartado la información recabada evidencia los otros diferentes escenarios para el desarrollo de actividades culturales, recreativas y deportivas actualmente en servicio en zonas rurales del municipio:

Tabla 6: Escenarios actuales en Trujillo

Nombre Escenario	Tipo	Vocación	Lugar
Polideportivo	Deportivo	Cancha de voleibol, baloncesto y microfútbol.	Corregimiento Andinópolis
Cancha de Fútbol	Deportivo	Cancha de Fútbol	Corregimiento Andinópolis
Polideportivo	Deportivo	Cancha de voleibol, baloncesto y microfútbol	Corregimiento de Venecia
Cancha de Fútbol	Deportivo	Cancha de Fútbol	Corregimiento de Venecia
Cancha múltiple	Deportivo	Microfútbol y baloncesto	Vereda La Sonora
Cancha múltiple	Deportivo	Microfútbol y baloncesto	Vereda Puente Blanco
Estadio municipal	Deportivo	Cancha de Fútbol	Colegio Manuel Mallarino
Cancha múltiple	Deportivo	Cancha de voleibol, baloncesto y microfútbol	Corregimiento Huasanó
Cancha múltiple	Deportivo	Cancha de voleibol, baloncesto y microfútbol	Corregimiento Robledo
Parque recreacional	Recreativo	Canchas múltiples, piscina, juegos infantiles, zonas verdes	Corregimiento Andinópolis
Parque biosaludable	Recreativo	Máquinas de acondicionamiento físico	Corregimiento Venecia

Cada detalle aquí recopilado representa en esencia lo que es el municipio y deja ver con humildad los grandes avances que se han tenido gracias a los esfuerzos de personas visionarias y que entregaron su vida a transformar esta linda localidad del noroccidente del Valle del Cauca.

Es muy gratificante encontrar historias que enorgullecen el corazón, pues representan la tenacidad, la resiliencia y la bondad de los trujillenses, características que perduran en el tiempo gracias a las enseñanzas que vienen de generación en generación.

Este es un excelente momento para agradecer a quien en vida realizó la mayor parte de la recopilación de esta información, el "Profe Guillo", que sintetizó los eventos más relevantes de la historia de nuestro municipio y quien en cada detalle encontró una historia qué escribir. Será esta entonces una de las obras más importantes que quede para los trujillenses, no sólo porque relata datos históricos o menciona con exactitud fechas y nombres de personajes, sino porque fue una obra hecha a pulso contada con el corazón con recuerdos de nuestros viejos, pues el profe Guillo lleva más de 60 o 70 años en el municipio y puede dar fe de lo vivido en él.

Trujillo celebra sus primeros cien años de vida municipal y es la mejor oportunidad para dejar un precedente de lo que se ha vivido en todo un siglo, gracias a la Institución Universitaria Antonio José Camacho, a la vida y al destino por un día haberlos cruzado con el señor Guillermo León Trujillo Betancourt y hoy cumplir uno de sus grandes sueños como lo es este gran libro.

Yeniffer Paola Soto Ruiz
(yeiffer7@hotmail.com)

Briceño, M. (1984). Historia del Estado Trujillo. Ed. Academia Nacional de la Historia.

Cardona, J. M. (2020). Invasiones de corsarios a la Honduras de Felipe IV (1633-1643). Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://shs.hal.science/halshs-02540842/document>

Cardona, F. (2015). Reconocimiento del patrimonio cultural de una sociedad como objeto de estudio del diseño visual. Reflexiones sociales imagen, cultura y territorio, p.p. 51-57. Programa Editorial de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Castañeda Gamboa, G, Cardona Olaya, F, Calvache Salazar, O, Polania Reyes, C, Cortés Cardona, L y Moncada Copete, Y. (2020). Imagen, cultura y territorio. Una forma de hacer investigación. Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2018). Trujillo: Una tragedia que no cesa. Primer Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Trujillo-Una-tragedia-que-no-cesa.pdf>

Concejo Municipal de Trujillo. (2020, 30 de mayo). Acuerdo No. 006. Plan de Desarrollo Municipal Trujillo Encanta 2020-2023. <http://www.trujillo-valle.gov.co/plan-de-desarrollo/plan-de-desarrollo-municipal-trujillo-encanta-20202023>

Dorfles, G. (1973). Del significado a las opciones. Lumen.

Escobar, A. (2016) Autonomía y diseño. La construcción de lo comunal. Editorial Universidad del Cauca.

Frieri, S. (2014). Herramientas participativas para la identificación de patrimonio cultural. Ministerio de Cultura.

Gómez, A. (2015). Modelo de Diseño para la valoración y apropiación social del Patrimonio en El Paisaje Cultural Cafetero Colombiano. Revista KEPES, (11), p.p. 117-138. file:///C:/Users/BELL/Downloads/ADUCmonalDAS15,+Revista11_7%20(3).pdf

Gutiérrez, L. y Rosero, T. (2019). Plan de desarrollo comunal y comunitario Trujillo, Valle del Cauca. Por un mejoramiento de la calidad de vida y amor al campo. Secretaría de Desarrollo Social y Participación de la Gobernación del Valle del Cauca. <https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?Iservicio=Tools2&ITipo=viewpdf&id=31744>

Diario de Tulúa. (2021, 11 de febrero). El corregimiento de Huasanó, el pueblo más antiguo del Valle, quiere separarse de Trujillo para unirse a Ríofrío. <https://diariodetulia.com/2021/02/11/el-corregimiento-de-huasano-el-pueblo-mas-antiguo-del-valle-quiere-separarse-de-trujillo-para-unirse-a-riofrío/>

Historia y región. (2017). La batalla de los Chancos. <https://historyregion.blogspot.com/2017/07/la-batalla-de-los-chancos.html>

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. (2009). Parque Natural Regional Páramo del Duende. <http://www.humboldt.org.co/es/>

buscar?q=paramo+del+duende&Search=&t%5B%5D=&t%5B%5D=&t%5B%5D=&t%5B%5D=&t%5B%5D=&t%5B%5D=&

Macías, R. (2011). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/985/indice.htm>.

Manzini, E. (2015). Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la innovación social. Ed. Experimenta.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). Envejecimiento demográfico. Colombia 1951-2020. Dinámica demográfica y estructuras poblacionales. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Envejecimiento-demografico-Colombia-1951-2020.pdf>

Naciones Unidas. (2018). Las ciudades seguirán creciendo, sobre todo en los países en desarrollo. <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html>

Pérez Martínez, M. (2021). Entre tierras y límite: desafíos para la gestión ambiental territorial en Trujillo y Restrepo (Valle del Cauca: las voces de los actores locales. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Pinero, F. (2020). Crónica de la ciudad de Trujillo comprendida entre los años 1870-2020. <https://www.regiondigital.com/blogs/74-blog-de-felix-pinero-sanchez/2157-cronica-de-la-ciudad-de-trujillo.html>

Polanía Reyes, C, Cardona Olaya, F, Castañeda Gamboa, G, Vargas, I, Calvache Salazar, O y Abanto Vélez, W. (2020). Metodología de investigación Cuantitativa & Cualitativa. Institución Universitaria Antonio José Camacho.

UNESCO. (2005, 3 al 21 de octubre). Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales [sesión de Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura].

Rizo Otero, Harold J. (1999) Apuntes Para La Historia Regional Del Valle Del Cauca. Un Testimonio Personal Memorias Reminiscencias sobre Santiago de Cali durante los años 50. Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

Duque Víctor A. & González Julian (2018) Efectividad del Tránsito Normativo frente a la Reparación Integral de las víctimas de la masacre de Trujillo Valle En el año 2016. Unidad Central Del Valle Del Cauca. Tesis Facultad De Ciencias Jurídicas Y Humanísticas Tuluá Valle Del Cauca

Valencia, A. (2018). Campesinos, poblamiento y conflictos: Valle del Cauca, 1800-1848-Eduardo Mejía Prado. Historia Y Espacio, (19), p.p. 205-209. <https://doi.org/10.25100>

Referencias



Colaboración

En colaboración con el proyecto Revista Bzz! creado por las ilustradoras de este libro y semilleristas de Lumen de la UniCamacho, esta colaboracion se hace a partir de las fotografías tomadas en el proceso de antropología visual las cuales se tomaron como referencia para diseñar las ilustraciones que podemos clasificar como estilo.



Diana Carolina Aristizabal
Estudiante Diseño Visual / Ilustración.



Ruby Alexandra Cerón
Estudiante Diseño Visual / Ilustración.



Luz Karime Gallego
Estudiante Diseño Visual / Ilustración.

Institución Universitaria Antonio José Camacho
Guillermo León Trujillo Betancout

ISBN: 978-958-5167-31-5



9 789585 167315